OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº4 • DOMINGO 8 DE SETIEMBRE DE 1996

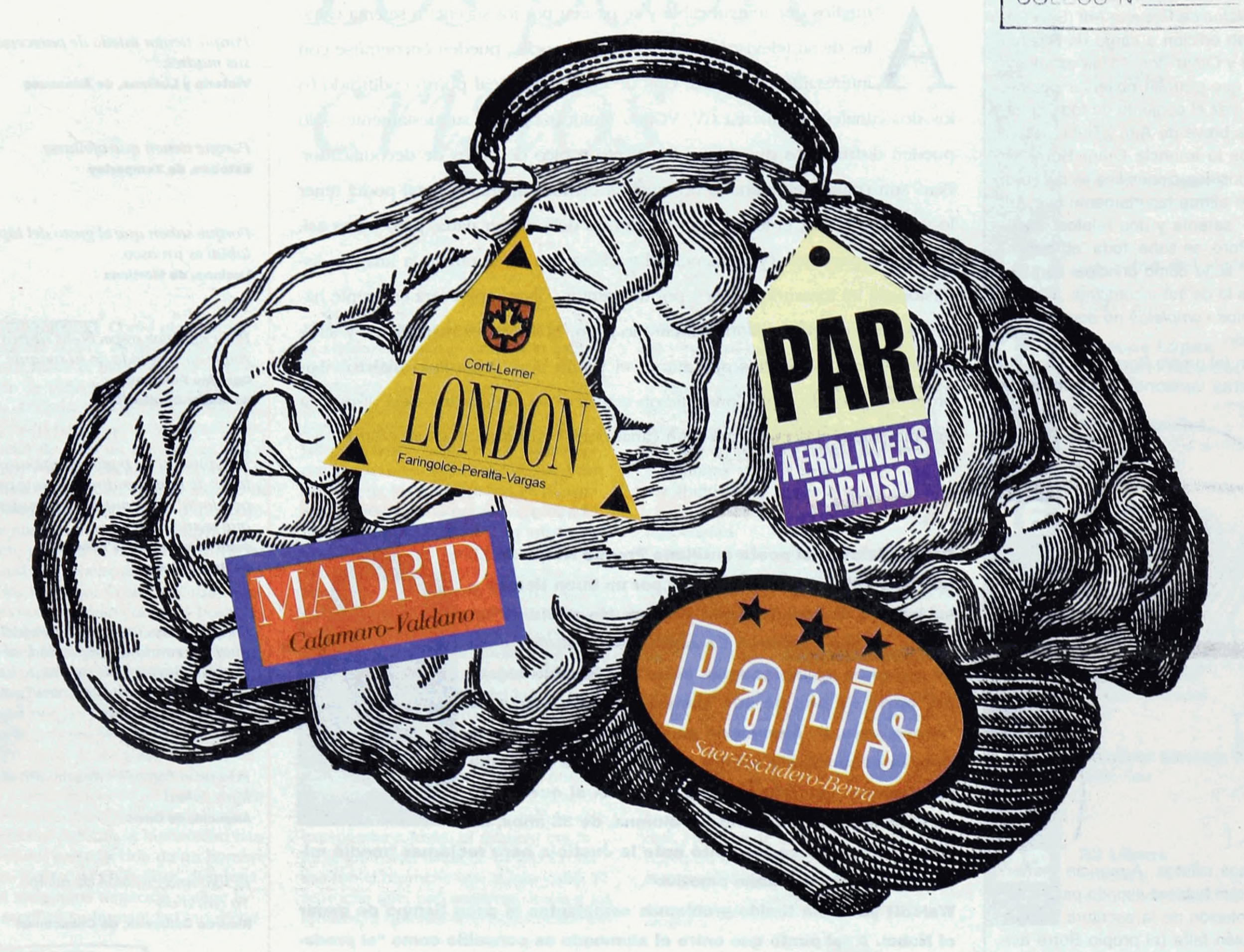
RADAR

Cassius Clay & Fidel
Encuentro de titanes

Liliana Heker
"No quise escribir la novela de la dictadura"

Páez y Gandini
Anticipan su noche en el Colón

David Bowie
Cantando en Internet



Los que se van

"No lo planeé, me fui quedando." Artistas e intelectuales argentinos en el exterior cuentan por qué se fueron, qué esperaban encontrar allá y por qué no vuelven.

VALE decir

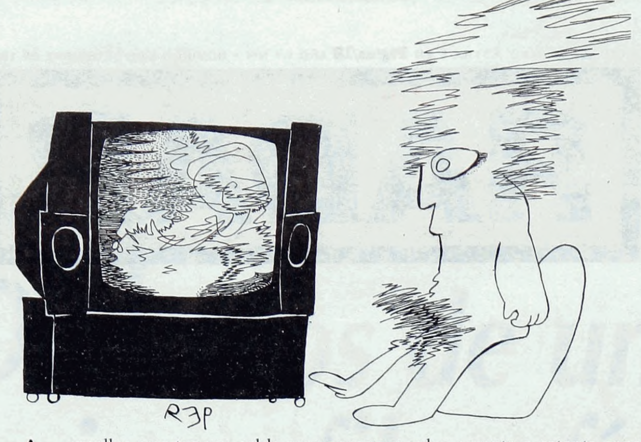
Uno de los acontecimientos literarios del año es, sin duda, la publicación de los Cuentos completos de Roberto Arlt (Seix Barral) en edición a cargo de Ricardo Piglia y Omar Borré. Una excelente obra que permite observar por primera vez el conjunto de toda la narrativa breve de Arlt. ¿Toda? Así al menos lo anuncia Omar Borré en las consideraciones finales del libro, donde afirma tajantemente que Arlt tiene "setenta y dos relatos" escritos. Pero, se sabe, toda "obra completa" tiene como principal característica la de ser incompleta. Y estos *Cuentos completos* no son una excepción.

Faltan (el propio Borré lo aclara) las primeras versiones publicadas de



algunos relatos. Ausencia menor, pero que hubiera servido para notar la evolución de la escritura de Arlt. También falta (el propio Borré avisa) "Jehová", un relato que tal vez sea el comienzo de una novela pero posiblemente no. Lo que brilla por su ausencia son varios relatos que Borré y Piglia ni siquiera mencionan pero que los especialistas de Arlt conocen. A saber:

- el 7 de febrero de 1927 Arlt publicó en la revista cultural del diario *Crítica* un cuento llamado "El monstruo" (mencionado por Sylvia Saítta en el prólogo a las *Aguafuertes porteñas: Buenos Aires, vida cotidiana*, Alianza Editorial).
- la revista *El Hogar* publicó los cuentos "No abandone la huella" (31 de diciembre de 1937) y "Cara mordida" (21 de enero de 1938), recogidos por Gastón Gallo en *El resorte secreto y otras páginas de Arlt* (Ediciones Simurg), libro que Borré no incluye en su cuidada bibliografía. Es más: el cuento "El resorte secreto" sólo figura como publicado por *El Hogar*, cuando también apareció en **Página/12** (28/4/96), como anticipo del libro de Gallo.



Aquellos que tengan cable y se paseen por los sesenta o setenta canales de su televisor después de medianoche, pueden encontrarse con interesantes sorpresas. Una de ellas es el canal porno codificado (o los dos canales, según sea CV, VCC o Multicanal) que, supuestamente, sólo pueden disfrutar los que pagan los ciento y pico de pesos de decodificador. Pero aun cuando el abonado no tenga el dichoso aparatito, igual podrá tener lo suyo. En teoría, el televidente común no debería ver nada, pero no es así. Si se tiene paciencia (y se maneja el tracking con buen pulso) la imagen distorsionada irá tomando forma y por momentos... ¡hop! aparecerá esa gente haciendo tan sobredimensionadamente lo suyo. El efecto es maravilloso y sirve de argumento a aquellos que atacan el porno por "demasiado directo". Los programadores de cable consiguieron resolver con justicia una vieja disputa: a los que pagan el decodificador, un canal porno. Al resto, un canal erótico.

Derek no es el hombre perfecto



Derek Walcott, el poeta antillano Premio Nobel de Literatura 1992, no piensa volver por un buen tiempo a su trabajo universitario en Boston. Ha decidido tomarse su año sabático. La razón más probable para su ausencia es la denuncia de la que ha sido objeto por parte de una de sus alumnas, que lo acusa de "acoso sexual". Alumna de su curso de *creative writing*, la denunciante afirma que Walcott le pidió que mantuviera relaciones sexuales con él si quería ver su obra teatral en escena. La alumna, de 35 años, no accedió, pero sí se presentó ante la Justicia para reclamar "medio millón de dólares por daño emotivo".

Walcott ya había tenido problemas semejantes al poco tiempo de ganar el Nobel. A tal punto que entre el alumnado es conocido como "el predador sexual universitario". Como única defensa, Walcott sentenció: "La poesía exige pasión", afirmación con la que es difícil no estar de acuerdo.

OBJETO DE LA SEMANA:



Encontró el objeto: Pamela Alvarez

YO ME PREGUNTO...

Yo me pregunto... ¿Por qué los hombres no se pintan los labios?

Porque no son mujeres.
Pilar, de Martínez

Porque tienen miedo de parecerse a sus madres.
Victoria y Luciana, de Acassuso

Porque tienen que afeitarse.
Esteban, de Temperley

Porque saben que el gusto del lápiz labial es un asco.
Luciana, de Martínez

Para no dejar sospechosos rastros de rouge en el vestido de su amante.
Carolina Pellejero, de Mayor Buratovich

La cantidad de hombres que usan lápiz de labios es directamente proporcional a la cantidad de mujeres que manejan bien.
Juan Cruz González Allonca, de Barrio Norte

Porque, si no, las mujeres no podrían decir con tanta seguridad, al encontrar rouge en los cuellos de las camisas: "¡Estuviste con otra!"
Gustavo, de Caballito

Porque el bigote les distorsiona el lápiz labial.
Anguchi, de Once

Es sólo una cuestión de tiempo. Ya van a ver.
Ricardo Balbuena, de Chascomús

Para el próximo número: ¿Por qué el bostezo es contagioso?

COMUNIQUESE CON RADAR

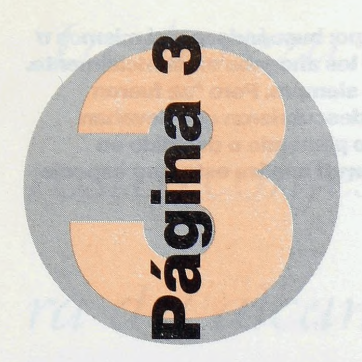
Para contestar el *Yo me pregunto,* o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER



¿Raúl De la Torre? ¿Tomás Eloy Martínez?



Los pobres cristos

Por HUGO MUJICA Como persona medianamente adulta, es decir, capaz de discernir sobre el bien y el mal para mí, estando de viaje fui a ver *La última tentación de Cristo*. Había leído el libro de Kazantzakis (un escritor que hizo de la búsqueda de Dios un camino, no una llegada), y visto películas de Scorsese, un artista obsesionado por el mundo de los *pobres cristos*, excluidos o triunfadores de nuestro mundo que ganando pierden, pierden lo único necesario, la humanidad. La película me conmovió hasta las lágrimas. Cristo, el Cristo que tantas veces aparece como un bostezo en la boca del tiempo, o en una cruz domesticada adorno o enmudecida en retórica, aparecía vivo. Humano.

Un Cristo encarnado, tentado no por el mal sino por la vida: abrazar un cuerpo, palpar la ternura, ser uno mismo y diferente en otros: tener hijos. Caer en un cuerpo, pecar, pero después volver a elegir a Dios. Esa es en el fondo *la última tentación*: no abandonar lo humano, beber el cáliz de la humanidad hasta el fondo, hasta la vida de un hombre común. Cristo, ya en la cruz, despierta de esa imaginaria tentación y elige la cruz: sacrifica su humanidad, no rechazándola, entregándola. Entrega no sólo lo vivido, también lo que pudo haber vivido, lo que entrega en ese sí ensanchado por el no a la tentación. La tentación que agrega, no que quita.

Una vez más, la película de Scorsese fue censurada, censura previa: miedo o prejuicio. La censuraron quienes dicen no haberla visto. Liviandad de juzgar sin conocer que expresa un profundo desprecio por la obra de un artista, de una vocación, de una búsqueda de la verdad. Es otro eslabón: antes fue *La dolce vita, Yo te saludo, María*... Antes, mucho antes, paradigmáticamente, fueron los desnudos de Miguel Angel en la Capilla Sixtina, fue el cardenal de turno que los censuró por obscenos, el que miraba en la desnudez del arte el reflejo de su propia mirada.

Conozco los Evangelios y, en cuanto lo amo, algo conozco a Jesús. De esa lectura diaria, de esa convivencia, tengo algo muy claro: no es ni la fornicación ni el desconocimiento teológico lo que exasperaba a Jesús, ni siquiera era la incomprensión hacia él. La hipocresía: ése fue el reproche que nunca calló. El reproche que, precisamente, hacía a los fariseos, a quienes se creían dueños del conocimiento de Dios.

Sé y respeto que la película puede herir sensibilidades. Por suerte y por libertad tenemos muchos canales, podemos optar, sabemos hacerlo. Por suerte, también, tenemos muchas iglesias, muchos templos (si no, uno estaría condenado a comulgar al lado de Videla...), hay sensibilidades y sensibilidades, profanaciones y profanaciones. Obscenidad y obscenidad.

Creer que en la Iglesia podemos agotar las perspectivas de una vida como la de Jesús no es la última sino la primera de las tentaciones bíblicas: la soberbia. Su expresión es el monólogo, el discurso de la locura y del poder, o el de la locura del poder cuando se cierra al diálogo, cuando no respeta la mirada de los demás, la del artista, la del espectador. El remedio es el que en esa misma Iglesia predicamos: la humildad de escuchar. La fe en los demás. Jesús, el Dios hecho hombre de los cristianos, es el hombre histórico de la humanidad. Hombre de todos los hombres, no rehén de la Iglesia. Como Dios mismo, como cada uno de nosotros. R

Hugo Mujica es sacerdote católico, filósofo y escritor.

Sumario

4 **La vida está en otra parte** Por qué se quedaron los que se fueron

8 **El libro de la polémica** Liliana Heker fundamenta *El fin de la historia*. Graciela Daleo le sale al cruce.

10 **Los Inevitables** Radar recomienda

12 **La pelea del siglo** Cassius Clay vs. Fidel Castro

14 **Marcos López** El discurso fotográfico.

15 **Páez-Gandini** Esta noche en el Colón

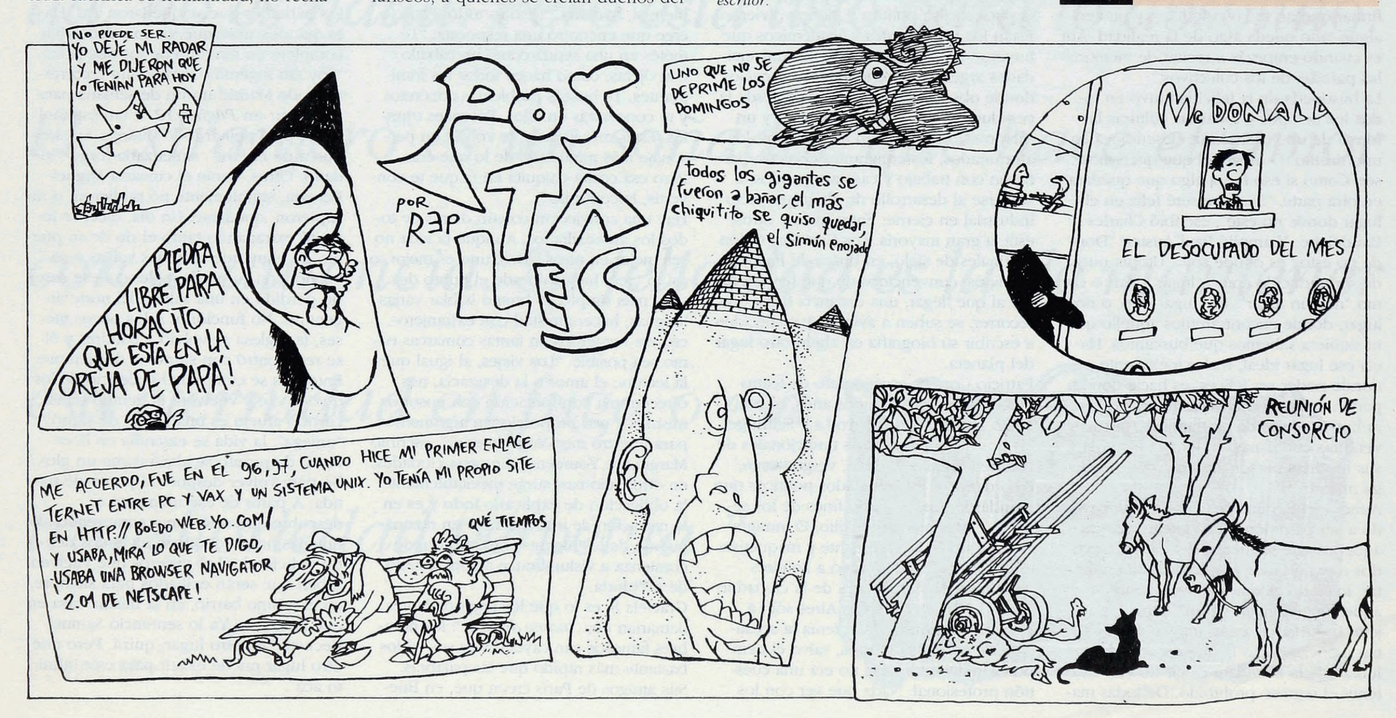
16 **Agenda** La semana cultural

18 **David Bowie** Mentiras digitales

19 **Radio Panda** Chicos en el aire

20 **Patricio Manns** Entrevista

22 **22 Libros** Críticas y recomendaciones



NOTA DE TAPA

Se fueron del país por un tiempo: buscándose a sí mismos o alejándose de un entorno que los ahogaba existencialmente. Nunca pensaron que era para siempre. Pero "se fueron quedando". Hasta que un día descubrieron que llevaban años lejos del país, sin haberlo planeado o decidido en ningún momento. Gabriela Cerruti analiza esta rara especie de exiliados "involuntarios".

En otra parte



Por GABRIELA CERRUTI "Mitre, Morales, San Martín, Liniers, Saldías, Tigre, Rincón de Milberg", recitó ella. "Ese es el Alto. Si querés te digo las paradas del Bajo también." El murmuró, entre tozudo y apesadumbrado: "Para mí ése era el 38". Ella dijo, entonces, para persuadirlo: "Por ahí te confundís porque tienen el mismo color... Pero el que sube por Ayacucho es el 60". Entonces él respiró aliviado: "Ahora sí. El 38 es el que sube por Talcahuano".

Catorce años después, Marcela Mora y Araujo todavía se acuerda de esa tarde en una de las salas de lectura de Oxford. Ella acababa de llegar a Inglaterra a estudiar Lenguas, y Andrés Di Tella ya era un veterano de los círculos cinéfilos de la Universidad. Los dos habían apostado a la vida en el extranjero para conquistar su libertad o sus sueños en otra lengua, con otros testigos, o sin testigos. "Uno se va huyendo de su pasado y de su historia. Cuando llegás a un lugar nuevo podés inventarte como te gustaría ser, o como te ves, y nadie va a desmentirte... Pero hay momentos en que necesitás confirmar que no te volviste loco, y que en algún lado queda algo de la realidad. Ahí es cuando empezás a recitar de memoria las paradas de los colectivos."

La búsqueda de la felicidad tuvo en todos los tiempos y todas las culturas la forma de un viaje: el que desemboca en uno mismo. O en aquel que queremos ser. Como si eso fuera algo que quedara en otra parte. "Siempre seré feliz en el lugar donde no esté", escribió Charles Baudelaire. Y amplió Paul Auster: "Donde no estoy es donde soy". Utopía puede ser traducido como "lugar ideal" o como "ningún lugar". Ese lugar otro, o no lugar, donde encontraremos aquello que ni siquiera sabemos que buscamos. Hacia ese lugar ideal, real o inexistente, donde poder ser felices, es hacia donde parten cada año miles de argentinos, para buscar –lejos de sus familias, sus desventuras cotidianas, su lengua materna y sus historias personales– algo que los haga mejores.

Aunque el término "exiliado" haya pasado a ser patrimonio casi excluyente de aquellos que se fueron del país perseguidos o expulsados por la dictadura militar, lo cierto es que incluye a todos aquellos que viven en una tierra extranjera. La distancia entre unos y otros es tan esencial como la que separa a la voluntad de la fatalidad: elegir no volver, o tener el regreso prohibido. De todas maneras, aunque la esencia sea diferente, la forma que adopta la vida en el extranjero para unos y para otros se parece bastante. "En un sentido estrictamente histórico –escribe Paul Ilie en su *Literatura y Exilio Interno en España*–, el exilio obligatorio de 1939 se diferencia de la emigración voluntaria de los años '60, y ambas se diferencian de las corrientes migratorias internas dentro de la península. Pero si examinamos las consecuencias de estas variantes, se puede ver que la alteración en los hábitos mentales y culturales de cada dislocación son muy similares."

Están los que se fueron expulsados por la persecución política y ya no volvieron. Están los intelectuales y académicos que huyeron del vaciamiento de las universidades argentinas y encontraron espacios donde obsesionarse con su país desde la certidumbre del análisis científico y un salario saludable. Están los técnicos, los afortunados, los emigrantes clásicos: partieron con trabajo y casa asegurados, a sumarse al desarrollo de algún proyecto industrial en cierne. Entre unos y otros, está la gran mayoría. Los Cristóbal Colón de finales de siglo, en busca de Paraísos Perdidos: convencidos de que hay un lugar al que llegar, una distancia física que recorrer, se suben a aviones y se deciden a escribir su biografía en algún otro lugar del planeta.

Patricio Corti es escenógrafo de teatro pero, desde hace algunos años, trabaja como vidrierista de Harrod.s y Selfridges, las dos megatiendas más tradicionales de Londres. "¿Exilio?", duda, vergonzante, recordando a los refugiados políticos que inundaron Europa hacia fines de los setenta... "Más bien autoexilio. O inmigración." Patricio era dibujante y maquetista en el Colón. En 1990 viajó a Londres "por unos días", y el aura de la ciudad lo fascinó. Volvió a Buenos Aires sólo a preparar la partida. "Allá tenía la sensación de que nada pasaba, salvo el tiempo –intenta explicar–, no era una cuestión profesional. Nada que ver con los horizontes y esas cosas." Pero le cuesta tanto como a todos explicar lo obvio. "Es absurdo, porque acá probablemente uno tiene menos posibilidades. Sos extranjero, no hablás bien el idioma, pero te ponés objetivos más claros y la ves mejor. Es raro que se caiga todo; si estás en la línea correcta, se te da." O (vale aclarar), si no se da, nadie se entera: sólo hay que ser exitoso una vez por semana, durante el tiempo que duren las llamadas telefónicas desde la Argentina. No es necesario mentir, alcanza simplemente con olvidar los detalles. Nada de las cuentas que no se pueden pagar, el frío de la mañana y la soledad de la noche. "Estoy bien, sí, bárbaro..." Eso es todo. Patricio cree que encontró una respuesta. "Te metés en una senda como un caballo con ojeras, como hacen todos los inmigrantes. Te buscás problemas concretos y te concentrás en ellos. Entonces triunfás. Estás más aislado; te volvés un personaje más minúsculo de lo que eras. Pero esa cosita chiquita en la que te convertís, la controlás."

Hay una convicción común detrás de todos los autoexiliados. Aunque la vida no sea mejor en otros lados, uno es mejor, o así lo cree. Incluso desde el punto de vista más simple: es bueno hablar varias lenguas, hacer amistad con extranjeros, crearse recuerdos en tantas comarcas como sea posible. "Los viajes, al igual que la lectura, el amor o la desgracia, nos ofrecen una confrontación con nosotros mismos y nos proporcionan argumentos para nuestro monólogo interior", escribió Marguerite Yourcenar. En otras ciudades, en otros idiomas, surge inevitablemente la obligación de explicarlo todo y es en la narración de uno mismo y en razonamiento de los lugares comunes donde comienza a vislumbrarse algún destello de sabiduría.

Graciela S. es lo que los angloparlantes llamarían una *"name dropper"*: los nombres famosos van cayendo de sus labios bastante más rápido que las palabras. Sus amigos de París creen que, en Buenos Aires, ella era una "niña mimada" del teatro nacional. En los cafés de Montparnasse llora los domingos añorando la vida bohemia y feliz de una calle Corrientes que –ella misma sabe– ya no es. Pero cuando vuelve a su casa de Barracas, una vez por año, apenas puede aguantar las conversaciones insulsas y los modales bruscos. Se refugia entonces en el regazo materno para contar de sus triunfos en París, de los placeres de la vida en una ciudad donde todo funciona y los trenes llegan a horario. En París saben que no es feliz, pero entienden: ¿cómo ser feliz lejos de Buenos Aires? En Buenos Aires la ven desolada, y también comprenden: hay una vida mejor, y queda en París. Desde que eligió el autoexilio, Graciela no tiene ya que explicarse el fracaso: ella no fracasa; simplemente, está siempre en el lugar equivocado.

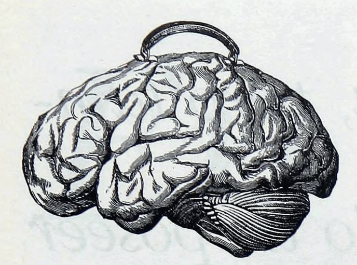
Los sueldos no son mejores, ni la vida más sencilla, ni las veladas más divertidas. Pero uno no debe dar cuentas de nada. Quizás ése sea el mayor atractivo de vivir allá. Tan atractivo que uno llega a creerse el relato de su vida que hace a los parientes que se quedaron acá. Hasta que descubre que ya no puede vivir completo en ninguno de los dos lados. "Soy tan argentino como para recorrerme todo Madrid un fin de semana para encontrar un *Página/12*. Y tan español como para peinar todo Buenos Aires en busca de *El País*", sintetizaba Jorge Valdano. Otros, como el cineasta Miguel Pereyra, simplemente no pudieron, o no supieron, quedarse. Un día, dice, se levantó extrañando tanto el río de su pueblo de Jujuy que armó las valijas y se volvió, con su mujer inglesa, a ese caserío perdido en una salina del norte argentino. No funcionó. A los pocos meses, la inglesa se volvió a Londres y él se reencontró con su novia de siempre. Entonces se cumplió el maleficio de los que se van y vuelven: el tiempo transcurrido afuera es una suerte de signo "omega", la vida se extendía en línea recta, de pronto se abrió como un globo para volver después al punto de partida. A partir de ese momento se descubre que sólo van a comprenderlos quienes hayan quedado incluidos dentro del círculo. Los viajeros que vuelven saben que serán exiliados para siempre, en el mismo barrio, en la misma casa en que nacieron. Ya lo sentenció Samuel Beckett: "En otro lugar, quizá. Pero qué otro lugar puede existir para este infinito acá".

En París saben que ella no es feliz, pero entienden: ¿cómo ser feliz lejos de Buenos Aires? En Buenos Aires la ven desolada, y también comprenden: hay una vida mejor, y queda en París.

"La dureza del extranjero no es otra cosa que el rostro confesable de la nostalgia. Así parece fuera del alcance de los ataques y de los rechazos que siente. Despojado de sensiblería, pero también de sensibilidad, tiene el orgullo de poseer una verdad: es el único que ha elegido. Nadie mejor que el extranjero conoce la pasión de la soledad: lo absoluto de esta libertad –la de haber elegido– se llama, sin embargo, soledad. Disponible, liberado de todo, el extranjero no tiene nada, no es nada. Pero está listo para lo absoluto. El extranjero es un soñador que hace el amor con la ausencia. Su felicidad es la de mantener esa eternidad en fuga o esa transitoriedad perpetua."

Julia Kristeva





FRANCIA

Por JUAN JOSÉ SAER. Yo no tenía intención de ir a ningún lado. Un amigo que quería ir a Francia me pidió ayuda para elaborar un trabajo a presentar en la Alianza Francesa, en 1968. Hicimos el estudio y el director de la Alianza nos propuso que lo presentáramos a una beca. Nos presentamos los dos y la beca para viajar a Francia me la dieron a mí y no a mi amigo. Yo propuse cambiar, pero como esa beca venía de un ministerio no se podía hacer nada. Fui, obligado, por seis meses y hace 26 años que estoy. Otras de las razones involuntarias para permanecer allá fueron la degradación de la situación política de la Argentina, los cambios de mi situación familiar y el nacimiento de mis hijos. Por supuesto que me gustaría vivir en la Argentina, pero no podría dejar París por mucho tiempo; y como las condiciones de trabajo son mejores allá que acá, me parece mucho más fácil quedarme.

Juan José Saer es escritor y profesor universitario.

FRANCIA

Por LUCRECIA ESCUDERO Cada tanto me hago la misma la pregunta: ¿uno se queda por decisión o se va quedando? Entonces admito que son las dos cosas. En mi caso, fue decisivo el hecho de casarme con un francés. Eso hace que uno tome compromisos afectivos con un país, que se ponga a armar proyectos a largo plazo. Pero luego de la muerte de mi marido tomé la decisión de quedarme, al menos hasta que mi hijo termine el ciclo escolar. Sin embargo, reconozco que siempre que uno está en un país, aun en tu propio país, es por decisión.

Yo nunca fui una persona de grandes nostalgias, tal vez porque vine a Europa desde muy joven y de alguna manera comparto los dos mundos.

El balance de mi vida en el extranjero resulta paradójico: estoy más tranquila en lo económico, vivo en un país de gran seriedad, pero perdí aventura. El hecho de vivir en un país como la Argentina genera permanentemente un estado de adrenalina que acá uno no tiene. Acá una se siente más vieja y cuando llega a la Argentina rejuvenece, porque se sumerge en el desafío de vivir.

Pero la Argentina es un país cada vez para menos gente. Los cambios, en especial políticos y sociales de los últimos tiempos, han hecho de la Argentina un país irreconocible para mí. El modelo social del lugar donde vivo tiene mucho más respeto al prójimo que el argentino.

Lucrecia Escudero es semióloga y experta en medios de comunicación.

NORUEGA

Por EDUARDO ARQUETI. La historia política hace que uno se termine quedando; no es una decisión tomada de primera. Los años pasan y se hace difícil volver. Se empieza a echar raíces acá en Europa, se comienza a vivir en varios mundos a la vez. Si las condiciones para mi trabajo y profesión fueran diferentes volvería a la Argentina. Faltan condiciones, obvio que es posible crearlas, pero yo no soy un iluminado ni estoy dispuesto a hacer sacrificios. Mi mujer es noruega y mis hijos son mixtos. Como santiagueño, mi destino era el de empleada doméstica. Zafé por no ser mujer, y porque venía de una familia adinerada que me envió a estudiar a Córdoba y después a Europa, tras la Universidad en Buenos Aires.

Los días en que estoy melancólico, siento que no me gustaría estar aquí, en Noruega. Por más que sea lo ideal para mi trabajo. Hay cosas intransferibles: el idioma, los olores, las cosas que me constituyen emocionalmente. Pero si me vuelvo extrañaría Noruega, y París. Es una opción de vida, no me siento exiliado y no creo que sea una opción negativa para mí. Nadie es perfectamente cosmopolita. A veces se olvidan las palabras en el idioma de uno, o no aparecen cuando uno las necesita. Hay que tomar distancia de los mundos en los que se vive, cosa que para la identidad probablemente no sea buena. No todo es enriquecimiento. Pero yo me he vuelto más tolerante y probablemente no lo sería si no viviera así.

Eduardo Arqueti es antropólogo social y secretario general de la Sociedad Europea de Antropología.



FRANCIA

Por LEANDRO BERRA Yo decidí quedarme en el '83, cuando se abrió la ventana de volver. Digo que hubo decisión porque existió la pregunta. ¿Por qué estar tan lejos? Porque uno es feliz allí donde siente que está haciendo lo que desea, mirando lo que uno construye, y cuando se aquerencia con lo que construyó. Pero, claro, todo termina por ser siempre muy ambiguo, entre el allá y el aquí. La pertenencia a tu mundo, tus amigos, tu familia, tu idioma, no se pierde. Pero todo eso no está y en su lugar hay una herida. Asumida, aceptada (de lo contrario uno volvería). Hace unos días me pregunté justamente eso: ¿por qué me quedo, qué es lo que me hace quedar acá? En todo caso, no es la pretensión de una carrera artística. Creo que tiene más que ver con la cosa construida en Francia. La Argentina de Alfonsín era más tentadora; en aquella época todo parecía que iba a ser romántico. Es evidente que la Argentina menemista no ofrece un... cómo llamarlo: ¿clima cultural favorable?

Leandro Berra es escultor.

ALEMANIA

Por MÓNICA LLANOS Llegué a Bonn desde Rosario, para visitar a una prima. Acababa de perder mi trabajo en la Universidad de allá y sentía que unas vacaciones me vendrían bien para pensar qué hacer con mi futuro. Hace veinte años. Nunca volví, pero nunca decidí quedarme, como muchos otros. Trabajo en un laboratorio, atendiendo a los visitadores médicos de países de habla hispana. Nunca aprendí a hablar inglés demasiado bien, y apenas puedo pronunciar algunas palabras en alemán. La mayor parte de mis amigos son latinoamericanos. Pero Rosario era un infierno: un trabajo en el que me pagaban mal, padres viejos y demandantes, una vida solitaria, sin pareja, con amigos que comenzaron a casarse y me fueron dejando los fines de semana cada vez más solitarios. En Bonn no gano mucho más dinero, la vida no es más sencilla, pero sufro menos. El infierno está en Rosario. El infierno, ya lo dijo Sartre, es la mirada de los otros.

Mónica Llanos es licenciada en Ciencias Políticas.



ITALIA

Por REYNALDO VARGAS. Siempre extraño Argentina. La extrañé mucho al principio, después me fui acostumbrando. Ahora no es tanto la melancolía del tango y el mate. Los primeros años fueron bastante duros. Escuchaba hablar a alguien en español, no sólo argentino, y se me caían las lágrimas. Ahora ya me acostumbré. También, con el tiempo, empezás a encontrar al argentino chanta que las sabe todas y te vas alejando un poco, pero la nostalgia siempre te queda. Y el amor por regresar o tener la casa allí también tira. Tengo familia allá en Buenos Aires y uno de mis sueños sería tener una propiedad. Después de no estar allá durante más de doce años fui hace unos meses a Buenos Aires y la encontré fabulosa. Cuando yo me fui era todavía época de dictadura, pero ahora me enamoré de nuevo. La gente, la juventud, tan linda, me encantó. Claro, la criminalidad creció pero bueno esas cosas pasan. Es difícil porque uno echa raíces pero me gustaría pasarme seis meses allá y seis meses aquí.
Pero si me voy para Argentina no sabría qué hacer. Tanto tiempo de estar acá, las conexiones, las cosas que hice... Ir a probar fortuna, a mi edad, me sería un poco difícil.
Por ahora estoy en una situación un poco difícil. Tengo mujer e hijo y la profesión de paparazzi no es la mejor paga en el mundo. Pero si llego a hacer la "foto *lucky*", como la llaman en el ambiente, de Lady Di o alguna otra, entonces podré empezar a realizar mis sueños.

Reynaldo Vargas es bailarín de profesión. En 1994 tuvo un accidente que le imposibilitó seguir bailando y desde entonces se dedica a la fotografía.

SUIZA

Por CLARA ZOCA "Salud, dinero y amor", dije levantando el vaso que chorreaba cerveza. "Y el tiempo para disfrutarlo", me respondió Pedro. Entonces Bridget hizo la pregunta inevitable: "¿Qué quiere decir?". Y no alcanzó con traducir. Hubo que explicar por qué aquellos tres son los dones más preciados, y este cuarto el reclamo inevitable, y que es un refrán en nuestra lengua materna. Esas cosas pasan todo el tiempo cuando vivís en el extranjero. Como cuando tenés que explicarles a los que hablan en inglés la diferencia entre *ser* y *estar*, que para ellos es simplemente *to be*. Y recién ahí te das cuenta de que para nosotros es filosóficamente diferente. Que *ser* es una cualidad permanente, y *estar* una cualidad temporal, y para ellos es lo mismo. Lo que son y lo que están siendo. Aprendés a explicarte, como en una larga terapia.

Clara Zoca es profesora de lenguas.

ESPAÑA

Por ANDRÉS CALAMARO Irse fue un tópico, casi siempre inevitable, para mi generación y creo que para las dos anteriores de argentinos. Pero yo nunca había superado el mes-y-medio-durmiendo-lejos-de-Buenos-Aires. Hasta que vine a Madrid, en 1990, y me fui quedando. Ahora me gustan las dos (son dos cloacas, Madrid y Baires). Las ciudades donde vivimos, según mi pobre experiencia, las vivimos con odio y con costumbre, pero como corresponde a una casi tradición bonaerense, también logramos disfrutar de cada momento de "estar lejos".
No me siento exiliado en España, sería un sentimiento de "no querer volver nunca". La "vuelta" y "la distancia" son conceptos abstractos (y gauchescos), cuando se trata de vivir todos los días. En cuanto a la música, no sé dónde escribo más o mejor, y los asuntos de la "creación" siguen siendo, para mí, una especialidad anárquica y caprichosa. Ultimamente, casi todos los viernes, nos reunimos a almorzar churrascos (y berro) un grupo de nacionales de entrañable perfil. La mayoría vive en España desde hace más de quince años. Son argentinos "clásicos" (porteños por adopción, en algunos casos); de aquellos que ya resulta difícil de encontrar en misteriosa Buenos Aires: profesionales líricos del fútbol lírico, un importador, un profesor de teatro, un representante, un dentista y un contador. Son tertulias regadas de "morfi y vinacho", con horarios argentinos y comportamientos ídem (se canta y se come, se discute y se bebe por igual). Muchos viernes, algunos camaradas españoles se suman a los mediodías bohemios, algunos de los cuales todavía se "resisten" a comer empanadas.

Andrés Calamaro es músico e integra el grupo de rock Los Rodríguez.



INGLATERRA

Por CRISTINA LERNER. Me fui porque había terminado Letras en Buenos Aires y me dieron una beca Fullbright para hacer un master en literatura inglesa y estadounidense en Estados Unidos. Lo hice y después quise hacer el doctorado en Inglaterra, aunque sólo me financiaban parcialmente los estudios. Después, por motivos económicos, tuve que ir relegando el doctorado. Primero cuidé niños, después pasé a enseñar latín, español e inglés, y después se agregó lo de la BBC. Si dijera que me fui quedando y que no tomé la decisión yo misma parecería que soy una persona que se mueve por inercia. Y no me considero una persona que se mueve por inercia. Después de estar acá dos años me di cuenta, por la gente que conocía y que había vivido más de dos años en el extranjero, que si uno regresa termina yéndose otra vez. ¿Por qué me quedé acá? Las razones son múltiples. A mí siempre me interesaron la literatura, la filosofía y la música inglesas y siempre en el fondo pensé que iba a seguir estudiando. Fue una decisión muy dura. Mis amigos en Buenos Aires me criticaban porque decían que había que quedarse para luchar desde adentro. Yo sabía que si iba a Buenos Aires no iba a hacerlo. Mi decisión de quedarme no fue un rechazo a Buenos Aires. La ciudad me sigue gustando mucho. Sé que acá soy extranjera, que lo voy a seguir siendo toda la vida. Pero pienso que hay dos tipos de extranjero: el que es extranjero en el país de adopción y el extranjero adaptado. Yo pertenezco a este segundo tipo. Aunque debo confesar que sigo soñando en castellano."

Cristina Lerner es productora radial en la BBC.

INGLATERRA

Por NATALIO FEINGOLD Tenía diecinueve años cuando me fui a París, a tocar, en 1980. Quería escuchar, quería aprender música. Después volví a Buenos Aires, y a Mendoza. Estaba en un grupo que se llamaba Alcohol Etílico, con el que hicimos "Lamento boliviano". Después me fui a Estados Unidos, y volví. Me iba y volvía todo el tiempo. Hasta que me instalé en Londres, en 1989. Acabo de terminar una gira mundial con Joan Armatrading, que me llevó durante un año a tocar a los mejores lugares del mundo. Imaginate: mi técnico de piano en la gira fue el de Emerson Lake & Palmer, a quienes yo siempre había admirado. Me impresionó que yo, un muchachito de provincia, tuviera el mismo técnico que los ídolos de mi adolescencia. Supongo que me va bien porque aporto algo que acá no hay. Me ayuda mucho ser identificado como sudamericano. Pero cuando me presentan en el escenario dicen: "De Mendoza, Argentina". Pero mi sueño es encerrarme a tocar en algún lugar de los Andes. Me siento muy ligado a la montaña. Es algo que no me puedo sacar. Acá compongo bien pero siempre en función de un proyecto: no soy yo expresándome. Cuando uno salta de lado en lado se la pasa dejando cosas inconclusas. Pero también se aprende a crear sobre la marcha. Habiendo conocido otro mundo, uno ya siente que no puede estar en uno solo. Necesito los dos. Por ahí como hacía Piazzolla,, que terminó componiendo con Ferrer ese himno al exiliado porteño: *Moriré en Buenos Aires, será de madrugada...*

Natalio Feiglod es músico. Su tema "Lamento boliviano" es uno de los hits del grupo Los Enanitos Verdes.



"No quise escribir la novela de la dictadura"



La novela El fin de la historia cuenta las historias de Leonora Ordaz (guerrillera que se enamora de su torturador y traiciona a sus compañeros de lucha) y de Diana Glass (su amiga de adolescencia que pretende escribir una novela sobre tal atrocidad). Su autora, Liliana Heker, contesta a Radar cuánto hay de realidad y cuánto de ficción en su novela y cómo enfrentó el dilema que plantea la verdad narrativa y la verdad histórica para un novelista.

Por MIGUEL RUSSO La pantalla de su computadora muestra una serie de dibujos que se asemejan a la inmersión en el túnel del tiempo. Liliana Heker se acomoda en su sillón preferido y comienza –nerviosa, apasionada– a desentrañar las perplejidades que puede suscitar la lectura de su novela: "La novela está basada en una historia real de una época perfectamente registrada y verificable. Hay una parte muy considerable de verdad documental, y el contexto es reconocible para cualquier lector argentino. Lo que he tratado –y espero que se note– es de producir, ante todo, un hecho literario: de fundir los bordes entre ficción y realidad. Si bien muchos de los hechos están tomados de situaciones reales concretas, fueron reformulados en la escritura. Por eso no hablaría de verdad a secas".

Una manera compleja de mostrar cómo la realidad entra en la ficción y la ficción se vuelve real...

Es que, aun cuando haya hechos que pertenecen a la ficción, ciertos acontecimientos, ciertos monólogos interiores de un torturador o de una torturada son perfectamente reconocibles para el lector. Y eso sí fue totalmente premeditado. Yo quería que esta historia fuera la nuestra, la que vivimos con la gran esperanza de los '60 y principios de los '70, la que vivimos con el horror y la muerte y la que vivimos cuando fuimos enterándonos de ciertas historias pequeñas o particulares que nos sacudieron. De hecho, esta novela está fundada en una historia que me sacudió a mí.

Usted hablaba de trabajar con los bordes, pero tanto la ficción como la realidad tienen límites muy violentos. ¿No se choca, en algún momento, la verdad de la narrativa y la verdad de los hechos?

Sí, y el choque es muy violento. Ese es el conflicto del personaje Diana Glass. Ella se propone escribir una novela histórica, dar testimonio. Para eso se basa en un concepto que, para aquellos que vivimos la década del 60, era muy claro: la historia tiene sentido. Cuando Diana Glass quiere escribir esa novela, se encuentra con que el disparate se le cuela por los lugares más inverosímiles. Sin duda, cuando yo cuento ese conflicto, estoy volviendo literatura el mismo conflicto que tuve durante el proceso en que me propuse escribir esta novela. Leonora Ordaz es un personaje tomado de la realidad, una prisionera en un campo de detención muy reconocible. El Escualo también está tomado de la realidad. La pura ficción está en las cosas que se dicen.

> *Quise contar el proceso de los que entramos muy tempranamente en la militancia política y tuvimos, casi adolescentes, la convicción de que éramos protagonistas de la historia y que podíamos cambiarla.*

Su pretensión, ¿era escribir la novela de la dictadura o contar sólo la historia de Leonora Ordaz?

No quería escribir la novela de la dictadura, ni siquiera dar cuenta de ella. Quería mostrar esta historia particular y que, a través de ella, se vieran las facetas de ese horror. Lo que sí quería es que se viera todo el proceso que vivimos los que nacimos en la década del 40 o a principios de los 50. El proceso de los que entramos muy tempranamente en la militancia política y que tuvimos, casi adolescentes, la convicción de que éramos protagonistas de la historia y que podíamos cambiarla. Nos tocó un tiempo muy especial, con hechos muy fuertes: el año 1958, cuando se crea esa antinomia entre enseñanza laica o libre y por primera vez el estudiantado entra en las luchas políticas; el año 1959, la primera revolución social en América. También quería mostrar que esa generación, años más tarde, convivió con la muerte, vio morir a la gente que la rodeaba, gente querida por nosotros. No quería dar cuenta de la dictadura porque creo que hubo testimonios excelentes, como *Recuerdo de la muerte* de Bonasso, que lo hicieron. Yo traté de contar la historia de Leonora Ordaz.

¿Cómo fue la construcción de esta novela?

Empecé a tomar apuntes y me interioricé mucho en libros testimoniales sobre la dictadura militar. En determinado momento me di cuenta de que tenía muy pocos elementos de la historia que quería escribir. Sabía bastante sobre los campos clandestinos de detención, sobre los métodos de tortura, pero necesitaba elementos de la historia en sí. Conocía, por supuesto, algunos, pero me faltaban más. En 1992, decidí hacer algunas entrevistas precisas –muy difíciles y dolorosas– de las cuales salí exhausta. Esas entrevistas eran fundamentales si quería escribir la novela. Recién a principios de 1994, con la última entrevista que hice, pude llenar todas las fisuras que tenía mi historia. Escribí entonces una crónica minuciosa de todos los hechos que hacían a los protagonistas para que no quedara ningún hueco. Fue una tarea fundamental pero insoportablemente tediosa.

¿Esa crónica le sirvió como eje para desarrollar luego su novela?

Sí, fue un eje muy sólido que me sirvió para llevar los hechos de Leonora Ordaz. Pero, de todas maneras, seguía sin saber cómo escribirla. A mediados de abril, me desperté a las cuatro de la mañana sabiéndolo todo, nítido, sencillo. Esa mañana empecé desde el primer capítulo. Claro que hubo, en medio de la escritura, tropiezos, cambios de capítulos, textos dentro de otros textos, caos, pero tenía la sensación de que estaba escribiendo, por fin, una novela. La terminé, y parece una paradoja, el 24 de marzo de 1996.

Más allá de los parecidos con Diana Glass, ¿cuánto hay de usted en cada personaje de esta novela?

Es muy difícil plantearse eso, me da miedo. Sin duda salieron todos de mí. Yo creo que es muy compleja la explicación del proceso por el cual uno se proyecta en los personajes. Pero me puse en la cabeza de un torturador: no tenía sentido escribir un personaje partiendo de la idea a priori que tenía de un torturador. Una novela, o va más allá o no tiene sentido. Justamente lo que permite la novela es la ambigüedad, el saber que los personajes se revelan a partir de su propia verdad. Es posible, una vez que uno está muy compenetrado con sus personajes, construir la verdad de ellos. Es posible que un personaje como el Escualo se sienta bueno y noble y eso es lo perturbador de la novela. Nadie se siente culpable, traidor o asesino. Hay una justificación para lo que se hace, son los salvadores de la Patria.



¿Qué fue lo más costoso de resolver con el personaje Leonora?
El entender los motivos por los cuales una persona que tiene la misma formación que cualquiera de nosotros –lecturas, militancia, sueños– se conduzca de otra manera. Una forma de preguntarse ¿no será que siempre hubo en ella determinadas características que motivaron su conducta, o fueron las circunstancias las que actuaron sobre su decisión? Leonora es inteligente, y la inteligencia era un valor admirado por nosotros: ¿cómo una inteligencia puede actuar en una dirección con la que éticamente no estamos de acuerdo? De allí uno puede deducir que, tal vez, la inteligencia no sea un valor positivo absoluto. O que, a lo mejor, uno valora una inteligencia más integral. Eso fue lo que novelísticamente me fascinó, y es, también, lo que más me costó.

¿Cree que puede haber una lectura política y otra literaria de la novela?
Hice una totalidad. Mi ideal es el lector capaz de hacer una sinfonía en la cual lo político y lo narrativo sean partes ineludibles. Si pudiera sugerir una lectura, diría que se leyera como un todo, sin separaciones políticas ni narrativas, pero estoy segura de que cada lector lee su propia novela. Para algunos esto será básicamente el testimonio de Leonora Ordaz; para otros, será una visión nostálgica y dolorosa de lo vivido y lo perdido; para otros, será la búsqueda de Diana Glass. Una novela es una construcción polifónica, y por ello está bien que tenga diferentes lecturas.

¿El personaje de Hertha Bechofen se basa al menos libremente en alguna persona real o pertenece a la ficción pura?
En aquella época no había en el país ninguna persona reconocible con sus características. Pero el personaje tiene una fuente real, basado en un encuentro que tuve en 1978 con Marguerite Duras. Ella estaba en la cocina de su casa y yo llegué con un amigo en común. Duras estaba pelando verduras y hablaba en francés. No lo podía creer, estaba allí, delante de ella, y no me quería perder nada de lo que dijera. En un momento, dijo algo y me quedé muy impresionada pensando que ésa era la verdad revelada. Le pregunté a mi amigo qué había dicho y él contestó: "Que le gusta mucho el puerro". A partir de ese hecho mínimo, impactante, gracioso, que transcribí en la novela, sentí que se armaba un nuevo personaje.

Usted hace decir a Hertha Bechofen: "Todo plato de comida que se precia de tal es un acto de amor, sólo hay que saber cómo prepararlo y cuándo servirlo, en eso se parece a la literatura". ¿Era el momento oportuno para este tipo de historia?
Sí, porque dentro de esta novela también hay un planteo muy claro: la dificultad de la novela en cuanto a su escritura. En una novela no hay por qué utilizar un mundo maniqueo. Si quiero mostrar el horror, el horror está ahí. No tengo que hacerme la sufriente el ciento por ciento del tiempo. Yo no soy una escritora de libros testimoniales. Me parecen muy válidos y fundamentales, pero lo mío es otra cosa. Lo mío es literatura y la literatura permite que se contrapongan distintos mundos. Permite señalar ciertas situaciones ambiguas que el lector terminará de construir. R

¿CUAL ES EL FIN DE ESTA HISTORIA?

Por GRACIELA DALEO Si cuestiono la elección de "Leonora" como protagonista me argumentarán el derecho de la autora a elegir sus personajes. Es ficción, dirán. ¿Ficción? Identidades disfrazadas en todo caso. La mayoría de los personajes es real, como lo es la historia central. ¿Por qué no escribirla entonces? Repregunto: ¿por qué escribir esa historia? Sigo: ¿por qué quienes hablan de los 70 –salvo excepciones– dedican su pluma a los que quebró el terror? ¿Para no desentonar con la visión que va desde la teoría de los dos demonios hasta el "si está vivo por algo será"?

Se digiere fácilmente una historia de "Guerrilleros y militares. La colaboración" (como dice la faja del libro de Liliana Heker). Pero no tienen casi demanda las historias de militantes –desaparecidos o sobrevivientes– de aristas poco estridentes y pequeñas resistencias empecinadas, dignas; de caminatas por la cornisa en el ilimitado tiempo de cautiverio; las que lleven a romper la ecuación perversa "sobreviviente = colaborador"; esas que pueden hacer pensar que no siempre el poder logra sus objetivos.

No fue la inteligencia, el pasarse de bando ante una "oferta" de vida, ni la habilidad para seducir torturadores lo que volvió a la superficie a escasos puñados de desaparecidos, como narra este libro. Quienes estamos vivos lo estamos porque los militares así lo decidieron. ¿Benevolencia, premio, piedad? No. Propósito perverso de largo alcance que se devela si se rompe con el "si está vivo por algo será". Fue una decisión de los dueños de la vida y la muerte con dos mandatos implícitos: para nosotros "Aterroricen" (contando o silenciando lo vivido y muerto en sus manos; cosa que procuramos desintegrar haciendo del relato del horror un instrumento de lucha por memoria, juicio y castigo a los dictadores); y para la sociedad "Desconfíen" (del que cayó y salió vivo, del que intente hacer algo para construir un mundo "del que no tuviéramos que avergonzarnos"; y que también puede desintegrarse si se lucha por la justicia y se desmonta la visión de "los dos demonios").

Años antes de su quiebre, dice el libro, Leonora "muestra la hilacha", como si su vida militante previa al cautiverio la hubiera predestinado a la conducta dentro del campo de concentración. ¿Es sólo "el fin de la historia de Leonora", o pretende ser el fin de la historia de aquellos a quienes "Diana" pensaba homenajear: "Los muertos de una generación que... creyó tocar el socialismo con las manos. Y a los sobrevivientes de esa generación, ¿por qué no?" ¿Qué queda de esa generación, si para los militantes dignos y resistentes –apenas un par– el único destino es la muerte, y los vivos lo están porque se pasan de bando desde la inteligencia, la seducción, la traición?

Quienes con el dominio del terror provocaron quiebres como el de Leonora –Escualo, Halcón, Angel– tienen sus identidades cubiertas; incluso el grupo político del padre de Leonora, con asiduos contactos con el almirante, no tiene nombre. Pero esa discreción se abandona para señalar como montoneros a quebrados y colaboradores. ¿Quiere asentar que ése es el destino inscripto en los montoneros? Una larga lista de nombres reales prueba lo contrario. Otra vez los dos demonios planean sobre los años en los que luchamos por un mundo del que no tuviéramos que avergonzarnos. Uno de los personajes le recuerda a Diana: "Esta no es una historia de héroes, es una historia de asesinos y asesinados. Y también es una historia de sobrevivientes". No todos terminan como Leonora, aunque pocas plumas se interesen en ellos.




Los Inevitables

Teatro


Leonor Manso

RADAR RECOMIENDA

◆ **Rojos globos rojos**, de Eduardo Pavlovsky. Un viejo actor en decadencia, sobreviviente de un lejano descalabro conocido por las dos bailarinas que lo acompañan durante las tres o cuatro funciones diarias de El Globo Rojo, un teatrito de poca monta, en el que las mujeres guardan un resto de ternura y el hombre un último sueño de transfiguración. Susana Evans y Elvira Onetto, como las desvaídas bailarinas, y Eduardo "Tato" Pavlovsky. en el papel del egocéntrico Cardenal, dibujan entre la broma y la reflexión la crónica de una resistencia. Dirección: Rubens Correa y Javier Margulis. En el Teatro Babilonia, Guardia Vieja 3360, los sábados a las 21.

◆ **Ofensa (Esta historia suya)**, del inglés John Hopkins. Llevada al cine en 1973 por Sidney Lumet bajo el título de *The Offense*, con Sean Connery, cuenta la historia de un policía golpeador que se ensaña con un preso acusado de violar a una niña. Diálogos precisos y rápidos en secuencias catárticas que alteran la supuesta pasividad del espectador. Interpretan Marcelo Buccosi, Luciano Suardi, Rita Armani y Rodolfo Roca. Dirección de Alejandra Boero. En Andamio 90, Paraná 660, los viernes a las 20.

LA BOLETERIA DICE

1. **Brujas**, con Thelma Biral, Susana Campos, Nora Cárpena. Teatro Ateneo, Paraguay 918. Entradas desde 10 pesos.

2. **Master Class**, con Norma Aleandro y elenco. Teatro Maipo.

3. **Gotán**, con Susana Rinaldi. Teatro Avenida. Avenida de Mayo 1222. Plateas 30 pesos.

4. **Más locas que una vaca**, con Emilio Disi, Tristán, Silvia Süller, Cris Miró. Teatro Tabarís. Avenida Corrientes 831. Entradas desde 20 pesos.

5. **Hello, Dolly**, con Nati Mistral, Juan Carlos Dual y elenco. Teatro Astral, Corrientes 1639. Entradas desde 20 pesos.

Fuente: *A. Argentina de Empresarios Teatrales*

VALENTINA BASSI

Actriz

"Rojos globos rojos" me encantó. A Pavlovsky lo sigo desde que llegué a Buenos Aires. El día que lo fui a ver, llegué, me senté y empecé a volar. Sólo él puede hacerlo, es muy particular. El manejo del cuerpo, el contacto con el público y sus diálogos son imperdibles. Creo también que me pegó mucho porque es la historia de un actor que ha actuado toda su vida. Hasta me hizo llorar. La otra obra que nadie puede dejar de ver es "En la soledad de los campos de algodón". Salí maravillada, con el corazón ensanchadísimo. De más está decir que las actuaciones de Alcón y Sbaraglia son imperdibles. Es una obra muy especial: todo es trabajo actoral. No tiene luces, por ejemplo. Salí con ganas de verla, sintiendo que sólo capté el 30 por ciento de la obra.

Música


David Lebón

RADAR RECOMIENDA

◆ **David Lebón**, David Lebón. Vaya uno a saber por qué, los mejores discos de David Lebón nunca habían llegado al CD. La reedición de su legendario primer álbum como solista repara en parte este olvido. En él brillan clásicos como "Hombre de mala sangre", "Dos edificios dorados" o "Casas de arañas". En el debe de la versión CD queda el vergonzoso patinazo al comienzo de "Tema para Luis".

◆ **Vivencias imaginadas**, Vicente Amigo. A los 28 años, Vicente Amigo es la gran esperanza del flamenco. Su guitarra compartió escenario con Dylan y Richards en Sevilla en 1992. En su segundo disco, que confirma su talento y su futuro, lo acompañan Duquende y Paco De Lucía, con el que interpreta un homenaje a Pat Metheny.

◆ **¡Cubanísimo!**, Jesús Alemañy. Reunido junto al pianista Alfredo Rodríguez y veteranos del grupo Irakere, este homenaje de Alemañy a la música cubana reboza sutileza y energía a la vez. Con su trompeta al frente, Alemañy hace de *¡Cubanísimo!* un paraíso instrumental y bailable al 100 por 100. Mucha rumba, son y cha-cha-cha.

LOS MAS VENDIDOS

1. **Nada es igual**
Luis Miguel
(WEA)

2. **Euforia**
Fito Páez
(WEA)

3. **Luzbelito**
Patricio Rey y los redonditos de ricota
(DBN)

4. **Enrique Iglesias**
Enrique Iglesias
(BMG)

5. **Tropimatch**
(Varios)
BMG

Fuente: *Musimundo*



ELADIA BLAZQUEZ

Compositora

Recomiendo escuchar todo lo que se pueda conseguir de "Take six". Son seis negros maravillosos que cantan a capella. Tienen varios CD –comenzaron hace 15 años– y hacen un jazz muy moderno, muy para músicos. Nunca hicieron nada instrumental. Es jazz negro, con base de blues. Hacen temas de todos y se nota que cantan con un gran sentido del humor musical. Hasta una persona que no sabe inglés –es mi caso– se da cuenta de que se están divirtiendo con la música y las letras. Son muy parecidos al coro de las voces búlgaras, pero con otro estilo, con una manera de armonizar diferente. Tienen un único problema: son cantantes para músicos. Como el brasileño Ivan Lins. Tienen una frecuencia tan alta, tan diferente a lo convencional que sólo los que saben música los disfrutan plenamente.

Videos


Victoria Abril

RADAR RECOMIENDA

◆ **City Hall.** Lejos del latino malhechor de *Scarface* o *Carlito's Way*, Al Pacino se prueba el traje de otra clase de malandras. Aquí es un alcalde corrupto de Nueva York que, como todo político, aspira a más. Inocente, al punto de hacer rabiar a los espectadores, John Cusack lo acompaña en el rol de asistente personal. No se termina aplaudiendo, pero no está mal para una tarde lluviosa.

◆ **Cama para tres.** La española Victoria Abril –lejos en el mejor moemnto de su carrera– calza justo con los franceses Alain Chabat y Josiane Balasko en este trío amoroso muy bien llevado. La dirección de la misma Balasko alcanza el tono justo y la convierte en una de las revelaciones del año.

◆ **Hundan al Belgrano.** Nació como un documental de Federico Urioste para la BBC, que nunca fue emitido. Pero la buena factura y el interés por el tema quisieron que este repaso minucioso de todas las incursiones bélicas británicas fuera muy bien recibido en su paso por las salas de cine. Ideal como disparador para debates en escuelas secundarias.

LOS MAS ALQUILADOS

1. **Pecados capitales**,
de David Fincher. Con Brad Pitt y Morgan Freeman. Policial.

2. **Casino**, de Martin Scorsese, Con Sharon Stone y Robert De Niro. Policial.

3. **Los sospechosos de siempre**, de Bryan Singer. Con Kevin Spacey y Gabriel Byrne. Policial.

4. **Fuego contra fuego**, de Michael Mann. Con Al Pacino y Robert De Niro. Policial.

5. **Toy Story**
Walt Disney.
Aventuras.

Fuente: *Blockbuster*



PIPO CIPOLATTI

Músico

De los últimos que he visto, nada mejor que "El hormiguero", con Vincent Pryce. Es un video muy viejo, de terror, de ciencia ficción. El argumento es: hay un gusano que crece dentro de la columna de las personas que tienen miedo y la única manera de vencerlo es gritando. Lo mejor es el gusano. Porque la película es de los cincuenta y el gusano es uno de los primeros monstruos que hicieron. Siempre alquilo estas películas viejas –en Mundo Macabro, un local que queda en una galería de Corrientes al 1200 tienen un pedazo de estas películas clase B– porque las de terror actuales te asustan pero el truco está tan bien hecho que podría ser cierto. Estas, como se nota que los monstruos son truchos, tienen argumentos muy buenos.

Cine




Michelle Pfeiffer

RADAR RECOMIENDA

◆ **Crónica de un joven pobre**, de Ettore Scola. Después del mal paso de su anterior película, Scola se redime con este policial costumbrista que marca el regreso de Alberto Sordi. Una misteriosa muerte da pie a una investigación policial que involucra a una serie de personajes de vidas oscuras y rutinarias.

◆ **Algo muy personal**, de Jon Avnet. Michelle Pfeiffer y Robert Redford retratan una historia real del mundo de la TV norteamericana. Claro que Disney prefirió no mostrar los detalles macabros de la realidad. Pero aun así se justifican las casi dos horas del festival Redford-Michelle.

◆ **Besos en la frente**, de Carlos Galettini. Dos películas en una. La primera (el romance entre Zorrilla y Sbaraglia) trastabilla en las buenas intenciones; la segunda (García Satur, Manzotti y la misma China) ofrece excelentes escenas de comedia que recuerdan los mejores momentos de *Esperando la carroza*, sólo que esta vez Langsner retrata a la clase alta.

LAS MAS VISTAS

1. Striptease,
de Andrew Bergman,
con Demi Moore.

2. La Roca,
de Michael Bay,
con Sean Connery, Nicolas Cage y Ed Harris.

3. El protector,
de Charles Russell,
con Arnold Schwarzenegger.

4. Día de la Independencia,
de Roland Emmerich.
Con Bill Pullman y Jeff Goldblum.

5. Memorias de Antonia,
de Marleen Gorris.
Con Willeke van Ammelrooy y Dora van der Groen.

Fuente: *Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner*

Radio



Carla Ritrovatto

RADAR RECOMIENDA

◆ **Sin destino**, con Carla Ritrovatto. Tiene casi todo para entretener los insomnios. Poca y buena charla, una chica de barrio –de Lugano y a toda honra, para más datos– que cuenta sus cosas con humor y sin pretensiones, música bien elegida (de acá y foránea) y bandas en vivo en el estudio. De 3 a 6 de la mañana por la Rock and Pop.

◆ **El país hoy.** Las síntesis informativas de Radio Mitre tienen la virtud de resumir en pocos minutos lo que al otro día será tapa de los diarios. Quitando el tono alarmista –cercano al amarillismo algunas veces–, son un resumen obligado para los que necesitan estar informados. Por Radio Mitre.

◆ **Bravo 1030.** A toda la experiencia radial de Fernando Bravo se le suma la polenta periodística del cordobés Alfredo Leuco. Un magazine que combina información con buena música y reportajes distendidos. Un clásico: el dejate de joder de cada día. De lunes a viernes de 9 a 13 por Radio del Plata.

SE ESCUCHA (DE 6 A 9 AM)

1. Mitre
LR6 AM 800,
Magdalena Ruiz Guiñazú, Nestor Ibarra.

2. América
LR9 AM 1190
Daniel Hadad y Bernardo Neustadt.

3. Libertad
LR3 AM 950
con Samuel Gelblung.

4. Continental
LS4 AM 590
Osvaldo Granados, Luis Majul.

5. Del Plata
LS10 AM 1030.
Nelsón Castro.

Fuente: *Mercados & Tendencias S.A.*

TV




Gato Dumas

RADAR RECOMIENDA

◆ **Gato Dumas Cocinero.** Una producción inusual para un programa de cocina en la televisión argentina. El programa de hoy, por caso, fue filmado en Cuba y sólo mostrará una receta: Moros y cristianos, el tradicional plato de la isla que combina frijol negro y arroz. Además, el Gato mostrará La Habana vieja y una pintoresca fábrica artesanal de habanos. Por América. Hoy a las 20.

◆ **El guardaespaldas y la primera dama.** Una de las primeras actuaciones de Nicolas Cage, quien, obviamente, hace de guardaespaldas. Le toca custodiar a Shirley McLaine, la fastidiosa viuda de un presidente de los Estados Unidos que ya nadie recuerda. Hoy a las 20.10, por HBO.

◆ **Caiga quien caiga.** Pese a competir con Bernardo y los furcios de PNP suele salir bien parado en los ratings. La clave está en el desenfado de Pergolini, De la Puente y Di Natale. Los cronistas de exteriores aportan lo suyo. Andy ya es un clásico besuqueiro. Y Tognetti, el despistado, devela el backstage de cómo se arreglan muchas notas televisivas. Martes a las 22, por América.

RATING DE NOTICIEROS

1. Telefé Noticias (2da. edición)
Telefé
Lun./vie. 19.0 (14.3)

2. Telenoche
Canal 13
Lun./vie. 20.00 (13.2)

3. Telefé Noticias (1ª edición)
Telefé (9.2)
Lun./vie. 12.00

4. Nuevediario (2da. edición)
Canal 9 (9.0)
Lun./vie. 20.00

5. En Síntesis
Canal 13 (8.3)
Lun./vie. 00.00

Fuente: *Mercados & Tendencias S.A.*

DAVID VIÑAS

Escritor

"Memorias de Antonia" me pareció una proustiana rural. Con presencia. Es conmovedor ver esa pintura de los 50 años que refleja la película. Quizá lo más deleznable sean esos pequeños toques modernosos. La escena del ángel, por ejemplo, está de más. Es completamente prescindible. La película que no recomendaría a nadie, en cambio, es "Madadayo", de Akira Kurosawa. Es lamentable. Es un chiste. La película empieza en el '43 y no hay una sola referencia a las bombas de Hiroshima y Nagasaki. ¿Quién es además ese maestro? Sin duda, no llega a ser ni la sombra de Macedonio Fernández: no tiene pensamiento. Y esos discípulos no son discípulos: no discuten, no hay dialéctica. Y ese final con todos disfrazados de happy birthday californiano. Por favor. Es muy floja. Penosa.



AIDA LUZ

Actríz

Escucho radio todas las mañanas y combino "Magdalena tempranísimo", de Radio Mitre, con "Primera mano", que va por Continental, porque los dos programas son muy completos, pero a veces me cansa un poco que esté todo tan politizado. Me despierto muy temprano y no compro los diarios porque me entero de todo por la radio. Esa es mi compañera por la mañana. La Guiñazú me gusta por su inteligencia, y porque es muy buena entrevistadora. Cuando la escucho siento que son ésas las preguntas que hay que hacer a esos entrevistados. Carolina Perín, en cambio, me gusta por el trato que tiene con la gente que llama a la radio por teléfono: es muy amable y uno siente que realmente escucha a los oyentes.



M. LAURA SANTILLAN

Periodista

En primer lugar, "Verdad consecuencia", con el que disfruto. Las historias son verosímiles: con diálogos posibles, lenguaje posible y personajes posibles. Además, la estética de la novela es distinta del montón. Una iluminación muy trabajada y jugada: contrastes, luz nocturna. Exteriores que parecen exteriores. Tiene ritmo y muy buena música. Damián de Santo, Carlos Santamaría, Valentina Bassi y Andrea Pietra prometen. En segundo, lugar, "Telenoche", el programa con el que me informo. Que es mucho más que un noticiero creíble. Tiene notas no convencionales y secciones distintas. Telenoche investiga es atrapante. Buenos periodistas y algo poco común en la tele: investigación rigurosa.

salí

HOY: CERVEZAS

◆ En la confitería del **Jardín Japonés** (Casares y Berro), lugar maravilloso, ideal para leer, mantener largas charlas o mandarse saludable viaje de ensimismamiento, se puede tomar una **Asahi**, suave y equilibrada como todas las cervezas niponas ($ 2,50). Imperdibles los sandwiches vegetales a la mostaza, al curry y otros. Abierto todos los días de 10 a 18 hs. La entrada al lugar $ 2, hay propuestas de cursos, muestras, conciertos de Taiku (tambores japoneses), etc. Imperdible.

◆ **Las Cortaderas**, situada en un lugar vital y pintoresco de la ciudad (Charcas y Salguero), ofrece una buena exponente de la invasión mex. **Negra Modelo** (3,50), de la fábrica de "Corona", tiene el nombre ganado. El mejor momento de este bar panadería es la mañana, casi siempre música clásica y mejor atención.

◆ Otra cerveza de la tierra de Zapata es **Sol**, buena para tomar con rodaja de limón. Se puede probar en **La Gomería** (Vicente López al 2100) a $ 4,50. Los jueves desde las 22 salsa, merengue y boleros para escuchar o bailar.

◆ En **Tasmania** (Pasaje Dellepiane al 600, alt. Viamonte y Rod. Peña) tienen la japonesa **Saporo**, balanceada, con su intensísima lata ($ 4,50) y la holandesa **Amstel**, muy sabrosa ($ 3). Los martes ciclo de poesías desde las 22.30 y hasta tarde. Gratis. Todos los jueves cena-show ($ 13 sin bebidas), comidas raras, afrodisíacas, étnicas.

◆ En el **Shamrock** (Rodríguez Peña al 1200) hay muchísimas buenas cervezas. La **Grolsch** (la de tapa con cierre hermético), últimamente muy difícil de conseguir a $ 6, la machaza **Guiness** ($ 5), una curiosidad **Red Gripe** de Jamaica ($ 5), y otras que pululan ocasionalmente por la ciudad. Lamentablemente en el Shamrock no escapa el síndrome "lugar moderno, te trato de coté, viste".

◆ Sin destacarse por la variedad ni por las excentricidades, el bar de Soler y Coronel Díaz, ahí donde nace Honduras, es un buen lugar para tomar **Quilmes** bien tirada, muy fría pero no helada, que la haría imposible de saborear, acompañada de maníes para pelar, en mesas de madera rústicas y sillas cómodas, atención correcta y un detalle muy importante para los días que vienen, mesas con sombrillas en la vereda. Precio razonable, $ 2,50 el chopp y el balón por la noche, $ 2 de día, agradable a toda hora. El mismo escenario se repite en la zona sur de la ciudad. En el bar **Margot**, Boedo esquina pasaje San Ignacio (entre Estados Unidos y Carlos Calvo). Imperdibles las picadas para acompañar.

Mejor no

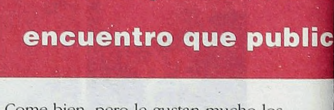
◆ En **Piola** (Libertad y Santa Fe) las cervezas que se venden en botellas, **Corona** y **Neg. Modelo** salen siempre calientes, además la pizza es fea y la atención corta.

CRONICA *La noche que Fidel Castro conoció a Cassius Clay*

ENCUENTRO

★★☆★★☆★★☆★★☆★★☆

El ex campeón del n
Habana durante una
medicamentos de la
noche se encontró c
bano. El reconocido
se estuvo allí para re
los dos revolucionari
miración mutua que
60 nunca llegaron a



Radar reproduce la c
encuentro que public

Por GAY TALESE El ómnibus atraviesa la Plaza de la Revolución y se detiene frente al Palacio, un moderno edificio de la década del '50. Los guardias hacen pasar a los visitantes al gran Salón Blanco de recepción, donde les avisan que Fidel Castro llegará en seguida. La habitación tiene cielorrasos altos y plantas por todos lados. Muhammad Alí está parado en el medio de la habitación, junto a Howard Bingham, su fotógrafo privado, y Teófilo Stevenson, el tres veces campeón olímpico de boxeo cubano. Las manos de Alí se sacuden incontrolablemente, pero las únicas personas que le prestan atención son los guardias que están apostados cerca de la puerta. Los demás miembros de la comitiva han sido testigos de los estragos del Parkinson en su cuerpo durante toda la semana que lleva ya su visita a Cuba. De pie, los invitados se quedan esperando durante diez minutos, veinte minutos y luego una total media hora. Cada cinco minutos, Yolanda, la cuarta esposa de Alí, mira hacia el portal por donde Castro debe entrar, si es que aparece. Hace dos noches, Alí y los demás estuvieron esperando hasta pasada la medianoche a Fidel en el Hotel Biocaribe. Pero no apareció y nadie ofreció explicación alguna.

Ya son las nueve de la noche. Las conversaciones se van apagando. Tampoco han ofrecido nada de comer ni de beber. Es un cocktail sin cocktails. Todos se están poniendo inquietos. De pronto hay un suspiro colectivo y hace su entrada el hombre barbudo de uniforme verde.

"Buenas noches", dice Fidel Castro, mientras se acerca al invitado de honor con sus brazos extendidos. "Estoy encantado de verlo", le asegura vía intérprete, luego del abrazo, "y muy agradecido por su visita". Sin soltarle los brazos retrocede un paso para mirarlo a los ojos. Fidel espera una posible respuesta. Alí no dice nada. Su expresión permanece fija y afable, sus ojos no parpadean a pesar de los flashes de los fotógrafos. Como el silencio persiste, Fidel se vuelve hacia su viejo amigo Teófilo Stevenson amagando un cross. El campeón cubano, medalla de oro olímpica de los pesos pesado en 1972, '76 y '80, baja los ojos y sonríe con sus enormes labios. Fidel vuelve a dirigir su atención a Muhammad Alí. Estudia el rostro del ex campeón.

"¿Dónde está su mujer?", le pregunta suavemente. Alí no responde. Hay un silencio y un movimiento de cabezas hasta que Howard Bingham ve a Yolanda y le hace señas para que se acerque. El fotógrafo le presenta a Fidel la mujer de Alí. Después que intercambian saludos a través del intérprete, él pregunta sorprendido: "¿Usted no habla español?".

–No –dice ella suavemente y comienza a acariciar la muñeca izquierda de su marido.

–*¿Viven en Nueva York?*

–No, vivimos en Michigan.

–*Frío* –dice Fidel.

–Muy frío –repite ella.

–*En Michigan, ¿no hay mucha gente que habla español?*

–No mucha. La mayoría está en California, Nueva York... y Florida.

Fidel aprueba. Le toma unos segundos pensar en otra pregunta. La conversación social nunca fue el fuerte de este hombre que se especializa en arengas que pueden durar horas pero que sin embargo aquí está, en una habitación llena de gente, cámaras, fotógrafos, periodistas, enfrentando a un huésped de honor que no habla. Fidel insiste. Le pregunta a la mujer de Alí si ella tiene un deporte favorito. "Juego un poco al tenis", dice Yolanda y luego le pregunta: "¿Usted juega al tenis?" "Ping-pong", replica él, añadiendo rápidamente que en su juventud había sido activo en el ring. "Me pasaba horas boxeando", recuerda. Antes de que pueda seguir, Muhammad Alí levanta lentamente su puño hacia el mentón de Fidel. Resuenan gritos y aplausos en la habitación y Fidel salta hacia Stevenson, gritando: "¡Asesórame!"

Cerca de las 10 de la noche, los ojos de Alí comienzan a cerrarse. Yolanda, sentada a su lado, prefiere pensar que su esposo no está durmiendo. Fidel también lo ignora.

Los largos brazos de Stevenson se apoyan en los hombros de Cassius Marcellus Clay, el nombre de esclavo que abandonó el boxeador luego de su conversión al Islam. Los dos ex campeones comienzan a actuar en cámara lenta las posturas de boxeadores peleando, todo sin tocarse y todo acompañado por tres minutos de aplauso cerrado y ruido de cámaras y también una sensación de alivio por parte de los amigos de Alí. Porque a su manera, Alí decidió unírseles. Su rostro sigue inescrutable, todavía no dice nada, pero está menos remoto, menos solo.

Ahora Teófilo Stevenson alza el brazo de Alí por encima de la cabeza de Fidel, y los fotógrafos dedican varios minutos a los tres hombres. Cuando los fotógrafos terminan, Fidel estira su puño, alcanza a tocar apenas el estómago de Stevenson y le pregunta: "¿Cuánto estás pesando?".

–Ciento siete kilos, más o menos.

"Diecisiete más que yo", dice Fidel. Y se queja: "Como muy poco. Muy poco. Los consejos de dieta que recibo nunca son seguros. Como apenas 500 calorías, menos de 30 gramos de proteínas, menos que eso". Fidel se lleva su mano contra su estómago, que es relativamente chato. Si tiene rollos están ocultos por su uniforme hecho a medida. Para ser un hombre en los setenta, indudablemente aparece como muy saludable. Su cutis es rozagante, vigoroso; sus ojos oscuros se mueven rápidamente por la habitación, y su cabeza está completamente cubierta por un pelo gris que no adelgaza en ningún sitio. La atención que Fidel presta a su cuerpo puede medirse desde sus uñas bien manicuradas hasta sus borceguíes nuevos pero suavemente lustrados. Es excesivamente alto y flaco. Y su barba que mezcla mechones blancos con oscuros cuelga sobre su uniforme como un sudario, gastado y reseco. Es la barba de la colina. Fidel se la masajea constantemente, como si intentara revivir con sus manos la vitalidad de sus fibras.



Ahora, Fidel lo mira a Alí. "¿Y cómo es tu apetito?", le pregunta, olvidando que Alí no habla. "¿Dónde está tu esposa?", dice entonces en voz alta y Howard Bingham vuelve a llamar a Yolanda que es arrastrada una vez más dentro del grupo. Cuando llega, Fidel duda por un instante antes de animarse a hablar con ella. Es como si no estuviera absolutamente seguro sobre quién es esa mujer. Hace una pausa y espera una ayuda de su intérprete. Pero nadie le dice nada. Pese a que Fidel no necesita preocuparse en su país por el voto femenino –o cualquier otro voto– suspira aliviado cuando Yolanda vuelve a presentarse como la esposa de Alí dice su nombre.

–*Ah, Yolanda* –repite aliviado Fidel–. *Qué hermoso nombre. ¿Y qué tal come tu esposo?*

–Come bien, pero le gustan mucho los dulces.

–*Podemos mandarle un poco de nuestro helado a Michigan* –sugiere Fidel.

Y sin esperar respuesta a su comentario, pregunta: "¿Hace mucho frío en Michigan?".

–Oh, sí –replica Yolanda, sin indicarle que el clima invernal de Michigan ya había sido tema de discusión.

Teófilo Stevenson interrumpe para decir que estuvo de visita en Michigan en octubre último. "Oh", dice Fidel arqueando una ceja. Y menciona que durante ese mes él también estuvo en Estados Unidos (asistiendo a los festejos por los 50 años de la ONU). Y pregunta a Stevenson cuánto duró su visita. "Diecinueve días", dice el boxeador cubano. "Diecinueve días" repite Fidel. "Más de lo que yo estuve." Y se queja del gobierno norteamericano que no le permitió estar por más de cinco días y le prohibió viajar fuera de Nueva York.

"Bueno, comandante", se atolondra Stevenson, "si a usted le place, yo le puedo mostrar mi video". Fidel no le presta atención.

En el otro rincón del salón, Muhammad Alí está reclamando la atención de todos. Sostiene su puño izquierdo tembloroso en el aire, pero en vez de asumir una postura de boxeador, como antes, con las puntas del pulgar y el índice de su mano derecha comienza a sacar de su puño cerrado la pun-

CRONICA *La noche que Fidel Castro conoció a Cassius Clay*

ENCUENTRO DE TITANES

★ ★ ☆ ★ ★ ☆ ★ ★ ☆ ★ ★ ☆ ★ ★ ☆

El ex campeón del mundo estuvo en La Habana durante una semana repartiendo medicamentos de la Cruz Roja. La última noche se encontró con el presidente cubano. El reconocido periodista Gay Talese se estuvo allí para retratar el choque de los dos revolucionarios que pese a la admiración mutua que se tienen desde los 60 nunca llegaron a verse cara a cara. Radar reproduce la crónica exclusiva del encuentro que publicó la revista Esquire.

Por GAY TALESE El ómnibus atraviesa la Plaza de la Revolución y se detiene frente al Palacio, un moderno edificio de la década del '50. Los guardias hacen pasar a los visitantes al gran Salón Blanco de recepción, donde les avisan que Fidel Castro llegará en seguida. La habitación tiene cielorrasos altos y plantas por todos lados.

Muhammad Alí está parado en el medio de la habitación, junto a Howard Bingham, su fotógrafo privado, y Teófilo Stevenson, el tres veces campeón olímpico de boxeo cubano. Las manos de Alí se sacuden incontrolablemente, pero las únicas personas que le prestan atención son los guardias que están apostados cerca de la puerta. Los demás miembros de la comitiva han sido testigos de los estragos del Parkinson en su cuerpo durante toda la semana que lleva ya su visita a Cuba. De pie, los invitados se quedan esperando durante diez minutos, veinte minutos y luego una total media hora. Cada cinco minutos, Yolanda, la cuarta esposa de Alí, mira hacia el portal por donde Castro debe entrar, si es que aparece. Hace dos noches, Alí y los demás estuvieron esperando hasta pasada la medianoche a Fidel en el Hotel Biocaribe. Pero no apareció y nadie ofreció explicación alguna.

Ya son las nueve de la noche. Las conversaciones se van apagando. Tampoco han ofrecido nada de comer ni de beber. Es un cocktail sin cocktails. Todos se están poniendo inquietos. De pronto hay un suspiro colectivo y hace su entrada el hombre barbudo de uniforme verde.

"Buenas noches", dice Fidel Castro, mientras se acerca al invitado de honor con sus brazos extendidos. "Estoy encantado de verlo", le asegura vía intérprete, luego del abrazo, "y muy agradecido por su visita". Sin soltarle los brazos retrocede un paso para mirarlo a los ojos. Fidel espera una posible respuesta. Alí no dice nada. Su expresión permanece fija y afable, sus ojos no parpadean a pesar de los flashes de los fotógrafos. Como el silencio persiste, Fidel se vuelve hacia su viejo amigo Teófilo Stevenson amagando un cross. El campeón cubano, medalla de oro olímpica de los pesos pesado en 1972, '76 y '80, baja los ojos y sonríe con sus enormes labios. Fidel vuelve a dirigir su atención a Muhammad Alí. Estudia el rostro del ex campeón.

"¿Dónde está su mujer?", le pregunta suavemente. Alí no responde. Hay un silencio y un movimiento de cabezas hasta que Howard Bingham ve a Yolanda y le hace señas para que se acerque. El fotógrafo le presenta a Fidel la mujer de Alí. Después que intercambian saludos a través del intérprete, él pregunta sorprendido: "¿Usted no habla español?".

–No –dice ella suavemente y comienza a acariciar la muñeca izquierda de su marido.

–*¿Viven en Nueva York?*

–No, vivimos en Michigan.

–*Frío* –dice Fidel.

–Muy frío –repite ella.

–*En Michigan, ¿no hay mucha gente que habla español?*

–No mucha. La mayoría está en California, Nueva York... y Florida.

Fidel aprueba. Le toma unos segundos pensar en otra pregunta. La conversación social nunca fue el fuerte de este hombre que se especializa en arengas que pueden durar horas pero que sin embargo aquí está, en una habitación llena de gente, cámaras, fotógrafos, periodistas, enfrentando a un huésped de honor que no habla. Fidel insiste. Le pregunta a la mujer de Alí si ella tiene un deporte favorito. "Juego un poco al tenis", dice Yolanda y luego le pregunta: "¿Usted juega al tenis?" "Ping-pong", replica él, añadiendo rápidamente que en su juventud había sido activo en el ring. "Me pasaba horas boxeando", recuerda. Antes de que pueda seguir, Muhammad Alí levanta lentamente su puño hacia el mentón de Fidel. Resuenan gritos y aplausos en la habitación y Fidel salta hacia Stevenson, gritando: "¡Asesórame!"

Cerca de las 10 de la noche, los ojos de Alí comienzan a cerrarse. Yolanda, sentada a su lado, prefiere pensar que su esposo no está durmiendo. Fidel también lo ignora.

Los largos brazos de Stevenson se apoyan en los hombros de Cassius Marcellus Clay, el nombre de esclavo que abandonó el boxeador luego de su conversión al Islam. Los dos ex campeones comienzan a actuar en cámara lenta las posturas de boxeadores peleando, todo sin tocarse y todo acompañado por tres minutos de aplauso cerrado y ruido de cámaras y también una sensación de alivio por parte de los amigos de Alí. Porque a su manera, Alí decidió unírseles. Su rostro sigue inescrutable, todavía no dice nada, pero está menos remoto, menos solo.

Ahora Teófilo Stevenson alza el brazo de Alí por encima de la cabeza de Fidel, y los fotógrafos dedican varios minutos a los tres hombres. Cuando los fotógrafos terminan, Fidel estira su puño, alcanza a tocar apenas el estómago de Stevenson y le pregunta: "¿Cuánto estás pesando?".

–Ciento siete kilos, más o menos.

"Diecisiete más que yo", dice Fidel. Y se queja: "Como muy poco. Muy poco. Los consejos de dieta que recibo nunca son seguros. Como apenas 500 calorías, menos de 30 gramos de proteínas, menos que eso". Fidel se lleva su mano contra su estómago, que es relativamente chato. Si tiene rollos están ocultos por su uniforme hecho a medida. Para ser un hombre en los setenta, indudablemente aparece como muy saludable. Su cutis es rozagante, vigoroso; sus ojos oscuros se mueven rápidamente por la habitación, y su cabeza está completamente cubierta por un pelo gris que no adelgaza en ningún sitio. La atención que Fidel presta a su cuerpo puede medirse desde sus uñas bien manicuradas hasta sus borceguíes nuevos pero suavemente lustrados. Es excesivamente alto y flaco. Y su barba que mezcla mechones blancos con oscuros cuelga sobre su uniforme como un sudario, gastado y reseco. Es la barba de la colina. Fidel se la masajea constantemente, como si intentara revivir con sus manos la vitalidad de sus fibras.

Ahora, Fidel lo mira a Alí. "¿Y cómo es tu apetito?", le pregunta, olvidando que Alí no habla. "¿Dónde está tu esposa?", dice entonces en voz alta y Howard Bingham vuelve a llamar a Yolanda que es arrastrada una vez más dentro del grupo. Cuando llega, Fidel duda por un instante antes de animarse a hablar con ella. Es como si no estuviera absolutamente seguro sobre quién es esa mujer. Hace una pausa y espera una ayuda de su intérprete. Pero nadie le dice nada. Pese a que Fidel no necesita preocuparse en su país por el voto femenino –o cualquier otro voto– suspira aliviado cuando Yolanda vuelve a presentarse como la esposa de Alí dice su nombre.

–*Ah, Yolanda* –repite aliviado Fidel–. *Qué hermoso nombre. ¿Y qué tal come tu esposo?*

–Come bien, pero le gustan mucho los dulces.

–*Podemos mandarle un poco de nuestro helado a Michigan* –sugiere Fidel.

Y sin esperar respuesta a su comentario, pregunta: "¿Hace mucho frío en Michigan?".

–Oh, sí –replica Yolanda, sin indicarle que el clima invernal de Michigan ya había sido tema de discusión.

Teófilo Stevenson interrumpe para decir que estuvo de visita en Michigan en octubre último. "Oh", dice Fidel arqueando una ceja. Y menciona que durante ese mes él también estuvo en Estados Unidos (asistiendo a los festejos por los 50 años de la ONU). Y pregunta a Stevenson cuánto duró su visita. "Diecinueve días", dice el boxeador cubano. "Diecinueve días", repite Fidel. "Más de lo que yo estuve." Y se queja del gobierno norteamericano que no le permitió estar por más de cinco días y le prohibió viajar fuera de Nueva York.

"Bueno, comandante", se atolondra Stevenson, "si a usted le place, yo le puedo mostrar mi video". Fidel no le presta atención.

En el otro rincón del salón, Muhammad Alí está reclamando la atención de todos. Sostiene su puño izquierdo tembloroso en el aire, pero en vez de asumir una postura de boxeador, como antes, con las puntas del pulgar y el índice de su mano derecha comienza a sacar de su puño cerrado la punta de un pañuelo de seda rojo. Después de sacarlo por completo, lo mueve en el aire por unos segundos y lo hace ondear justo frente al entrecejo de Fidel Castro. Alí parece embrujado. Continúa mirando inmutable el pañuelo mientras todos aplauden. Luego, comienza a colocar el pañuelo de nuevo en la parte superior de su mano izquierda cerrada en forma de taza, y empuja el pañuelo con sus dedos de la mano derecha. Entonces, Alí abre rápidamente sus palmas hacia la audiencia y muestra que el pañuelo ha desaparecido.

A Fidel le toma unos segundos pensar en otra pregunta. La conversación social nunca fue su fuerte, sus arengas pueden durar horas, y sin embargo aquí está, frente a un huésped de honor que no habla.

"¿Dónde está?", grita Fidel, que parece estar realmente sorprendido y fascinado. Se acerca a Alí y examina sus manos repitiendo. "¿Dónde está? ¿Dónde lo has puesto?". Todos los que han viajado con Alí esta semana saben dónde está escondido el pañuelo. Lo han visto realizar el truco repetidas veces en frente de pacientes y doctores, así como de incontables turistas que lo han reconocido en el lobby del hotel. También lo han visto mostrar cómo lo hace después de cada una de sus presentaciones. Alí tiene escondido en su puño izquierdo un capuchón de látex color piel que sólo calza en su pulgar. Adentro está el pañuelo que él saca con los dedos de su otra mano. Y cuando pone nuevamente el pañuelo en su puño izquierdo, lo que hace en realidad es meterlo nuevamente dentro del pulgar de látex oculto, donde luego rápidamente meterá el dedo pulgar de la mano derecha. Cuando abre sus manos y muestra las palmas, los que no conocen el truco no llegan a ver que el pañuelo está envuelto en el pulgar de látex que envuelve el pulgar derecho. Compartir con su audiencia el secreto de su truco siempre le sirve a Alí para ganar un aplauso adicional.

Fidel toma el guante y –con más entusiasmo que el que mostró en toda la noche– dice: "Déjame intentarlo, quiero hacerlo, es la primera vez que veo algo tan maravilloso". Después de unos pocos minutos de entrenamiento, el líder cubano realiza el truco con bastante destreza, satisface a todos y arranca aplausos.

Son las 9.30 de la noche. Las bandejas con el té, café y los jugos de naranja finalmente han llegado. Pero sólo alcanza para Alí, Yolanda, los Stevenson y Fidel. Fidel los invita a sentarse alrededor de la mesa redonda. El grupo comienza a demostrar cansancio. Todos han permanecido parados por más de una hora y media. Y ya es seguro que no habrá nada para comer.

Cerca de las 10 de la noche, los ojos de Alí comienzan a cerrarse. Yolanda, sentada a su lado, prefiere pensar que su esposo no está durmiendo. Pero sí lo está. Fidel también lo ignora, a pesar de que está sentado justo enfrente.

–*¿Cuán grande es Michigan?* –comienza Fidel una nueva ronda de preguntas con Yolanda.

–No sé cuánta gente vive. Pero nosotros vivimos en un pequeño pueblo -Barrien Springs– de casi dos mil personas.

–*¿Vuelven a Michigan mañana?*

–Sí.

–*¿A qué hora?*

–Dos y media.

–*Vía Miami* –insiste Fidel.

–Sí.

–*Después de Miami, ¿hacia dónde vuelan?*

–A Michigan.

–*¿Cuántas horas de vuelo?*

–Tenemos que cambiar en Cincinnati, son casi dos horas y media de vuelo.

–*¿Tiempo de vuelo?* –insiste Fidel.

Muhammad Alí abre los ojos. Enseguida los cierra.

–Tiempo de vuelo –repite Yolanda.

–*De Miami a Michigan* –continúa Fidel.

–No –explica ella de nuevo, todavía paciente–. Tenemos que ir a Cincinnati, no hay vuelos directos.

–*Entonces tienen que tomar dos vuelos* –pregunta Fidel.

–Sí –dice ella y aclara para despejar dudas–. De Miami a Cincinnati y después, de Cincinnati a South Bend, Indiana.

–*Desde Cincinnati...*

–A South Bend, el aeropuerto más cercano.

Alí se ha despertado. Yolanda aprovecha para decir que Stevenson conoce el midwest.

–Yo estuve en Chicago –interviene Stevenson, que comenzó a prestar atención a la charla después de escuchar su nombre.

–No –corrige Yolanda a Stevenson–. Tú estuviste en Michigan.

–*Entonces, ¿ahora se van a cenar antes de ir a dormir?* –pregunta finalmente Fidel.

–Sí, señor –dice Yolanda.

Alí se pone de pie y comienza a caminar. Yolanda le agradece al intérprete de Fidel y le dice: "Asegúrese de decirle esto: 'Usted siempre es bienvenido en nuestra casa'". El intérprete lo hace y cita de nuevo a Fidel quejándose porque sus visitas a Estados Unidos son siempre restringidas a la ciudad de Nueva York. Pero esta vez agrega: "Las cosas cambian".

El grupo observa cómo Yolanda y Alí pasan rumbo a la salida. Fidel los sigue hasta el corredor. El ascensor llega y los guardias de seguridad sujetan las puertas. Fidel extiende su último apretón de manos y sólo después de soltar la mano de Alí descubre que tiene el pulgar de látex pegado en su palma. Pide disculpas y trata de devolvérselo. Pero el fotógrafo privado del boxeador se lo impide amablemente. "No, no", le dice. "Alí quiere que lo conserve." Alí, Yolanda y el fotógrafo entran al ascensor. Antes de que las puertas se cierren, Fidel sonríe, agita las manos diciendo adiós y mira fijamente el pulgar de látex. Después, lo pone en su bolsillo.



EN EL RINGSIDE

Aunque Muhammad Alí tiene cincuenta y cuatro años y ya hace quince que se retiró del box, sigue siendo uno de los hombres más conocidos del mundo. Durante la semana que estuvo en Cuba –fue a entregar elementos médicos por un valor de 500.000 dólares–, el lobby del Hotel Nacional fue un incesante ir y venir de fanáticos que querían su autógrafo. Desde Estados Unidos. Alí ya traía su propio séquito: una docena de miembros de la prensa de Estados Unidos. Todos ellos fueron hasta el salón principal del Palacio de la Revolución. Claro que ninguno estaba autorizado a hablar con Fidel. Los únicos a los que se les permitió dirigirle la palabra fueron Howard Bingham, fotógrafo y amigo personal desde la década del '60 de Alí, y, por supuesto, la cuarta esposa de Alí: Yolanda. Convertida al islamismo desde que se casó, Yolanda conoció a Alí en su infancia y se mantuvo en contacto con él a lo largo de los años, mientras estudiaba psicología primero y economía después en la Universidad de California. Luego, con el fin de la carrera boxística y del tercer matrimonio de Alí, ella pasó a ser su alter ego.

Teófilo Stevenson, el héroe boxístico cubano, tres veces campeón olímpico 1972, '76, '80, fue el otro invitado estelar al encuentro. Stevenson es casi tan conocido en la isla como Fidel y fue el acompañante oficial de Alí durante toda la visita. Aunque sólo sabe unas pocas palabras de inglés y Alí ninguna en español –y en inglés sólo habla, muy bajito y nunca en público, con su esposa y su amigo Bingham–, se entendieron a través del lenguaje corporal. Junto a Teófilo, estuvo su esposa, Fraymari.

DE TITANES



...undo estuvo en La ...semana repartiendo ...Cruz Roja. La última ...on el presidente cu... ...periodista Gay Tale... ...tratar el choque de ...os que pese a la ad... ...se tienen desde los ... verse cara a cara. ...rónica exclusiva del ...ó la revista Esquire.

...ta de un pañuelo de seda rojo. Después de sacarlo por completo, lo mueve en el aire por unos segundos y lo hace ondear justo frente al entrecejo de Fidel Castro. Alí parece embrujado. Continúa mirando inmutable el pañuelo mientras todos aplauden. Luego, comienza a colocar el pañuelo de nuevo en la parte superior de su mano izquierda cerrada en forma de taza, y empuja el pañuelo con sus dedos de la mano derecha. Entonces, Alí abre rápidamente

A Fidel le toma unos segundos pensar en otra pregunta. La conversación social nunca fue su fuerte, sus arengas pueden durar horas, y sin embargo aquí está, frente a un huésped de honor que no habla.

sus palmas hacia la audiencia y muestra que el pañuelo ha desaparecido.

"¿Dónde está?", grita Fidel, que parece estar realmente sorprendido y fascinado. Se acerca a Alí y examina sus manos repitiendo. "¿Dónde está? ¿Dónde lo has puesto?". Todos los que han viajado con Alí esta semana saben dónde está escondido el pañuelo. Lo han visto realizar el truco repetidas veces en frente de pacientes y doctores, así como de incontables turistas que lo han reconocido en el lobby del hotel. También lo han visto mostrar cómo lo hace después de cada una de sus presentaciones. Alí tiene escondido en su puño izquierdo un capuchón de látex color piel que sólo calza en su pulgar. Adentro está el pañuelo que él saca con los dedos de su otra mano. Y cuando pone nuevamente el pañuelo en su puño izquierdo, lo que hace en realidad es meterlo nuevamente dentro del pulgar de látex oculto, donde luego rápidamente meterá el dedo pulgar de la mano derecha. Cuando abre sus manos y muestra las palmas, los que no conocen el truco no llegan a ver que el pañuelo está envuelto en el pulgar de látex que envuelve el pulgar derecho. Compartir con su audiencia el secreto de su truco siempre le sirve a Alí para ganar un aplauso adicional.

Fidel toma el guante y –con más entusiasmo que el que mostró en toda la noche– dice: "Déjame intentarlo, quiero hacerlo, es la primera vez que veo algo tan maravilloso". Después de unos pocos minutos de entrenamiento, el líder cubano realiza el truco con bastante destreza, satisface a todos y arranca aplausos.

Son las 9.30 de la noche. Las bandejas con el té, café y los jugos de naranja finalmente han llegado. Pero sólo alcanza para Alí, Yolanda, los Stevenson y Fidel. Fidel los invita a sentarse alrededor de la mesa redonda. El grupo comienza a demostrar cansancio. Todos han permanecido parados por más de una hora y media. Y ya es seguro que no habrá nada para comer.

Cerca de las 10 de la noche, los ojos de Alí comienzan a cerrarse. Yolanda, sentada a su lado, prefiere pensar que su esposo no está durmiendo. Pero sí lo está. Fidel también lo ignora, a pesar de que está sentado justo enfrente.

–*¿Cuán grande es Michigan?* –comienza Fidel una nueva ronda de preguntas con Yolanda.

–No sé cuánta gente vive. Pero nosotros vivimos en un pequeño pueblo -Barrien Springs– de casi dos mil personas.

–*¿Vuelven a Michigan mañana?*

–Sí.

–*¿A qué hora?*

–Dos y media.

–*Vía Miami* –insiste Fidel.

–Sí.

–*Después de Miami, ¿hacia dónde vuelan?*

–A Michigan.

–*¿Cuántas horas de vuelo?*

–Tenemos que cambiar en Cincinnati, son casi dos horas y media de vuelo.

–*¿Tiempo de vuelo?* –insiste Fidel.

Muhammad Alí abre los ojos. Enseguida los cierra.

–Tiempo de vuelo –repite Yolanda.

–*De Miami a Michigan* –continúa Fidel.

–No –explica ella de nuevo, todavía paciente–. Tenemos que ir a Cincinnati, no hay vuelos directos.

–*Entonces tienen que tomar dos vuelos* –pregunta Fidel.

–Sí –dice ella y aclara para despejar dudas–. De Miami a Cincinnati y después, de Cincinnati a South Bend, Indiana.

–*Desde Cincinnati...*

–A South Bend, el aeropuerto más cercano.

Alí se ha despertado. Yolanda aprovecha para decir que Stevenson conoce el midwest.

–Yo estuve en Chicago –interviene Stevenson, que comenzó a prestar atención a la charla después de escuchar su nombre.

–No –corrige Yolanda a Stevenson–. Tú estuviste en Michigan.

–*Entonces, ¿ahora se van a cenar antes de ir a dormir?* –pregunta finalmente Fidel.

–Sí, señor –dice Yolanda.

Alí se pone de pie y comienza a caminar. Yolanda le agradece al intérprete de Fidel y le dice: "Asegúrese de decirle esto: 'Usted siempre es bienvenido en nuestra casa'". El intérprete lo hace y cita de nuevo a Fidel quejándose porque sus visitas a Estados Unidos son siempre restringidas a la ciudad de Nueva York. Pero esta vez agrega: "Las cosas cambian".

El grupo observa cómo Yolanda y Alí pasan rumbo a la salida. Fidel los sigue hasta el corredor. El ascensor llega y los guardias de seguridad sujetan las puertas. Fidel extiende su último apretón de manos y sólo después de soltar la mano de Alí descubre que tiene el pulgar de látex pegado en su palma. Pide disculpas y trata de devolvérselo. Pero el fotógrafo privado del boxeador se lo impide amablemente. "No, no", le dice. "Alí quiere que lo conserve." Alí, Yolanda y el fotógrafo entran al ascensor. Antes de que las puertas se cierren, Fidel sonríe, agita las manos diciendo adiós y mira fijamente el pulgar de látex. Después, lo pone en su bolsillo.



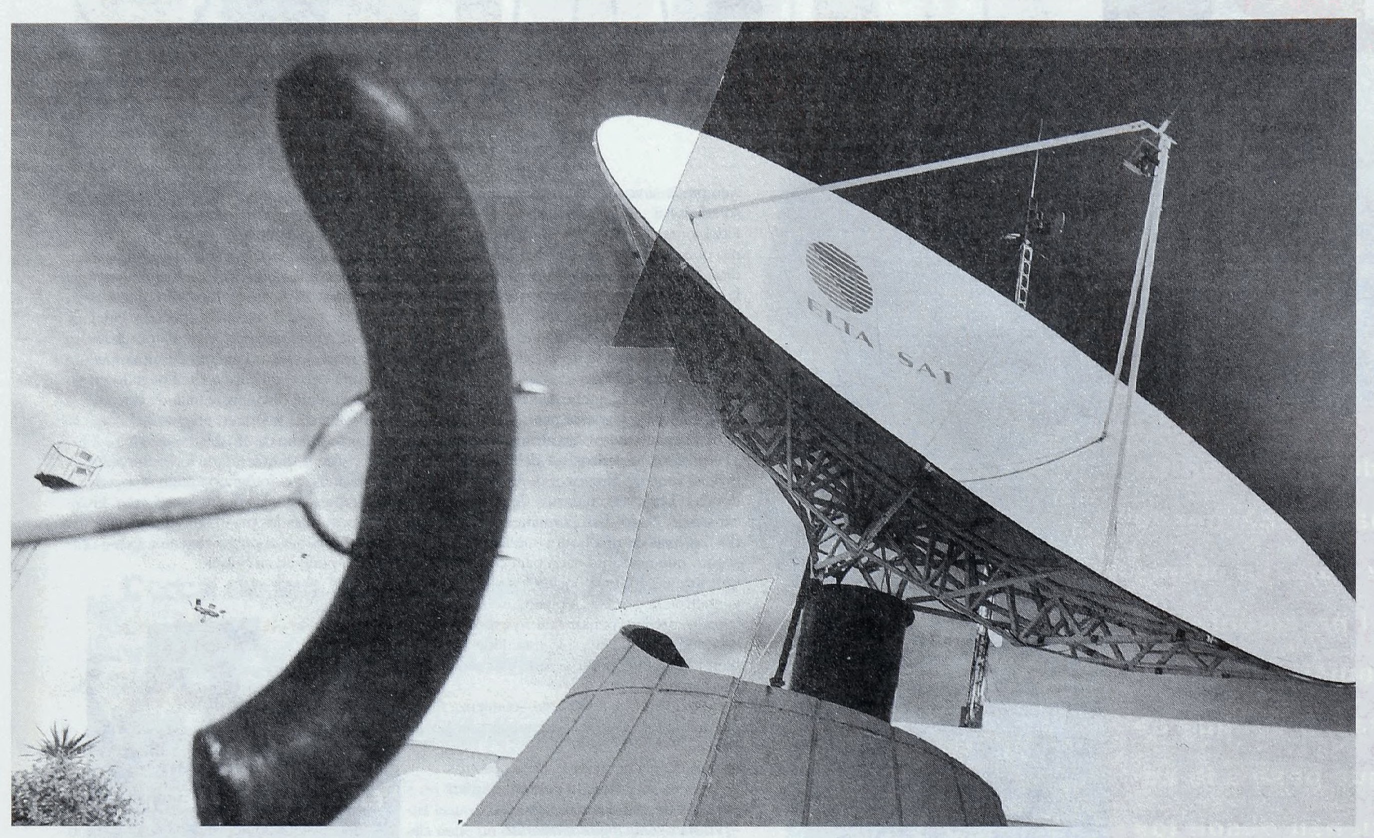
EN EL RINGSIDE

Aunque Muhammad Alí tiene cincuenta y cuatro años y ya hace quince que se retiró del box, sigue siendo uno de los hombres más conocidos del mundo. Durante la semana que estuvo en Cuba –fue a entregar elementos médicos por un valor de 500.000 dólares–, el lobby del Hotel Nacional fue un incesante ir y venir de fanáticos que querían su autógrafo. Desde Estados Unidos. Alí ya traía su propio séquito: una docena de miembros de la prensa de Estados Unidos. Todos ellos fueron hasta el salón principal del Palacio de la Revolución. Claro que ninguno estaba autorizado a hablar con Fidel. Los únicos a los que se les permitió dirigirle la palabra fueron Howard Bingham, fotógrafo y amigo personal desde la década del '60 de Alí, y, por supuesto, la cuarta esposa de Alí: Yolanda. Convertida al islamismo desde que se casó, Yolanda conoció a Alí en su infancia y se mantuvo en contacto con él a lo largo de los años, mientras estudiaba psicología primero y economía después en la Universidad de California. Luego, con el fin de la carrera boxística y del tercer matrimonio de Alí, ella pasó a ser su alter ego.

Teófilo Stevenson, el héroe boxístico cubano, tres veces campeón olímpico 1972, '76, '80, fue el otro invitado estelar al encuentro. Stevenson es casi tan conocido en la isla como Fidel y fue el acompañante oficial de Alí durante toda la visita. Aunque sólo sabe unas pocas palabras de inglés y Alí ninguna en español –y en inglés sólo habla, muy bajito y nunca en público, con su esposa y su amigo Bingham–, se entendieron a través del lenguaje corporal. Junto a Teófilo, estuvo su esposa, Fraymari.

FOTOGRAFIA *La nueva muestra de Marcos López*

Color *local*



“Durante muchos años el único significado que le daba a la palabra discurso era el de un montón de palabras”, asegura Marcos López. Todo cambió cuando decidió hablar con sus fotos.



Por M. R. “Hay frases que me gusta decir después de unos vinos, cuando como asado con los amigos: ¡Volvamos al arte político, compañeros!, ¡Intentemos buscar un color local propio para esta tierra de inmigrantes que siempre miró a Europa!, ¡Un color nuevo pero no menos auténtico que el terracota profundo de la América India!, ¡Otro brindis, compañeros! Pero luego, veo a la Argentina del color desteñido del frente de una discoteca patagónica”, dice el fotógrafo Marcos López. Y eso es lo que significa cada muestra de sus imágenes: un lugar que otras expresiones artísticas parecen haber olvidado en su desenfrenada búsqueda del mejor asiento en el ómnibus que conduce el dios Mercado. En *Doble discurso,* la nueva exposición de fotos de López que comenzó el miércoles 4 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, también se incluye –por primera vez– una pintura suya al óleo (un tríptico con temática de road movie, ambientado en Carlos Paz).

Así como no es gratuito lo expuesto, tampoco lo es su título, algo que siempre estuvo presente en la obra de López: “Durante muchos años, el único significado que le daba a la palabra discurso era ése: un montón de palabras. Y me acordaba de los que escribía mi madre para los actos escolares en el colegio en donde trabajaba, en Gálvez, Santa Fe. Cuando me vine a Buenos Aires y me empecé a juntar con artistas, periodistas y psicólogos, aprendí que había otros tipos de discurso: el del arte, el de la publicidad, el de los pacientes, el de los medios, el de los políticos”. Todo eso irrumpe en estas fotos –de doble discurso, es cierto– que promueven la tristeza y la sonrisa, que muestran la soledad con apasionamiento, y el dolor con ansiedad. Fotos como reflexiones: La Madre, La Patria, la estética de los actos escolares y la fragancia del cabello largo, negro, lacio, de todas las empleadas domésticas que pasaron por su infancia.





EL JUGADOR

Por HORACIO GONZALEZ Los mitos son implacables, y la fotografía, como bien sabe Marcos López, es una manifestación de la historia del mito pero en contacto con la ilusión sublime de dejar a la realidad fielmente reproducida. Esta foto, cuyo tema es el mito y también un país con sus objetos deshistorizados, lleva al delirio la crisis de los objetos: introduce la duda sin abandonarlos como tales. Y la duda que introduce se refiere al temible momento en que la pasión se convierte en un tesoro infantil de mortífera frialdad. El tema de esta foto es la muerte en vida, pero también la vida capturada en una burbuja. La “Argentina Pop”, la llama López, a la manera de una democracia visual entre Mitos. La connivencia entre una Grecia de cartón, la Diversión de los niños y la Camiseta Nacional revela la cofradía irremisible entre objetos expulsados de la historia, pero que traen en su cuerpo mudo colgajos de historia disecada. Marcos López ha captado, así, el terror en el seno de una patria candorosa de objetos. La fotografía hablando con el mito y como el mito puede así devolvernos la historia.

Señoras y señores...

Luego de las funciones en La Plata y el Luna Park, esta noche llega finalmente al Colón el Concierto para la Esperanza, ideado y ejecutado por Miguel Angel Estrella, Gerardo Gandini, Fito Páez y la Camerata Bariloche. Dos de sus protagonistas escriben en exclusiva para Radar sobre el concierto que darán esta noche e invitan a la función, que precederá la extensa gira que harán por el interior del país.



Por FITO PAEZ Quiero invitarlos a un concierto fantástico, en el que se interpretan autores supuestamente encontrados entre sí. A un concierto de comunión, de concilio; a un concierto de tolerancia. Donde las músicas conviven entre sí muy relajadamente, por momentos con mucho swing. Y creo que eso, en estos tiempos, es un buen signo; que todavía ocurran ese tipo de cosas. Que puedan juntarse un Haydn y un Yupanqui, con quince minutos de distancia, uno al lado del otro.

Me siento, en particular, muy halagado por haber sido elegido para esta experiencia, en la cual hay que moverse desde Cobián y Cadícamo hasta Yupanqui, pasando por mis temas, y tocando partes de piano que, hasta ahora, no eran muy habituales para mí. Y el Colón, en medio de toda esta aventura, no es lo más importante. Uno ya está un poco grande para que ése "Al Colón, al Colón" de cuando éramos chicos todavía resuene de la misma manera. No tengo, en realidad, la ilusión de que el Colón vaya a transformar algo en mi vida. Simplemente, esto significa la posibilidad de tocar y cantar en un teatro maravilloso, con una acústica maravillosa. Un lugar tradicional donde se han tocado muchas músicas maravillosas y otras no tanto. El Colón, dentro de esta gira y en este contexto, es un punto más.

Quienes vengan al concierto de hoy no van a escuchar, obviamente, a un gran cantante clásico –como ya se sabe–, pero van a escuchar a la Camerata Bariloche (que es una de las mejores orquestas de cámara del mundo), al tucumano Miguel Angel Estrella (que fue el iniciador de toda esta movida), al gran y maravilloso Gerardo Gandini (a mi entender, el músico argentino de fin de siglo) y al hijo de Rodolfo Páez (director de Gobierno y Cultura de la Municipalidad de Rosario en los 60 y 70) y de Margarita Avalos de Páez (profesora de matemática y música). O sea: quienes vengan hoy al Colón van a escuchar al hijo de su vecina. ◼

Por GERARDO GANDINI John Cage cuenta que en sus años de estudio con Arnold Schönberg, éste se la pasó hablando de cuatro notas. Casi siempre las mismas: do, re, fa, mi, re, do. Y diciendo: "Bach hizo esto con estas notas, y Beethoven hizo esto, Brahms esto, Schönberg esto", como dando por sentada su pertenencia a la tradición musical. Notas más, notas menos, esos sonidos aparecen casi siempre cumpliendo la función de un bajo en muchas canciones populares también inscriptas en la tradición modal-tonal. También, como sucede con toda la música, esas canciones se tornan más interesantes cuando se escapan de esas notas. O cuando les encuentran una vuelta nueva. Las canciones de Fito participan de esta premisa; tienen la frescura de lo modal ("Un vestido, un amor") o se alejan hacia zonas impensadas ("Carabelas"). El arreglarlas para la Camerata fue para mí una empresa ardua que se fue volviendo cada vez más interesante y placentera. Creo que el trabajo está logrado en la medida en que se conserva la frescura del original. En ese sentido, el riesgo para un músico superinformado es pasarse de la raya. Y me parece que la experiencia adquirida en mi período con Piazzolla o en mis esporádicas apariciones como pianista de jazz amateur pueden haber servido para sortear el obstáculo. De la misma manera que mi personalidad real de músico *culto* puede haber hecho que la relación entre esas canciones y las obras clásicas del programa no resultara disparatada. Siempre pensé que la distancia entre el público y la música contemporánea se debe en parte a la actitud de lejanía elitista de ciertos compositores. Por eso es que creo que muchos habrán pensado que un tipo que toca Gershwin con Hugo Pierre no puede ser una mala persona. Es posible que la gente, ahora, piense que al personaje al que se le nota el placer de participar en esta experiencia, que saluda frente a una platea que grita "Fito, te amo", se le puede permitir que escriba la música que escribe. Quién sabe, por ahí algo tendrá. ◼

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 8

◆ **Trátala con cariño**, de Oscar Viale. Con Osvaldo Santoro, Jorge Suárez, Alicia Mouxaut, Maricel Alvarez y Jorge Terrulli. Dirección de Laura Yusem. **Funciones de preestreno.** A las 21.30, en el Teatro Del Pueblo, Diagonal Norte 943.

◆ **Cuentopos para la merienda.** El grupo Juglar La Carreta, basado en textos de María Elena Walsh, presenta este espectáculo con música de O. Cardoso Ocampo. A las 16.30, en el café Merlyn, Cuba 2290.

◆ **Dale que te canto.** Gustavo Adrián, Laura Gutman, Eduardo Masón, Helena Ríos y Leo Murray se lucen en esta obra para chicos dirigida por Santiago Doria. A las 15, en el Anfiteatro Juan Bautista Alberdi, Lisandro De La Torre y Directorio, Mataderos. **GRATIS.**

◆ **Cuentos para la fantasía**. Títeres para los más chiquitos por el grupo Kukla. A las 17, en Liber/Arte, Corrientes 1555.

◆ **Tomás Abraham en el aire.** El programa *La Pausa* entrevista al pensador. A las 18, en Radio Cultura, 97.9.

◆ **Socios en el amor**, del británico Lionel Goldstein. Con Norman Erlich y Juan Manuel Tenuta. Dirección de Daniel Miglioranza. A las 20.30, en la Fundación Banco Patricios, Callao 312.

◆ **Salsipuedes**, de Edgardo Assad, José María Muscari y Ciro Zorzoli, también director. Por el Grupo La Brebis Galante. A las 20, en la Sala EMAD I, Perú 374. **GRATIS.**

◆ **Encuentro con el nuevo cine chino.** *Qiu-ju, una mujer china*, de Zhang Yimou, con Gong Li. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones. Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530.

◆ **La Calle de los Títeres.** Para llevar a los chicos, los organizadores de la reciente Fiesta Nacional del Títere presentan **Estrenos** del Taller participativo, Teatro El Carretel y Títeres del Aire. A las 15.30, en Caseros 1750. **GRATIS.**


Tomás Abraham

Lunes 9

◆ **Tercer año de una noche especial**. Por tercera vez se realizará la comida show a total beneficio de la Fundación Amigos del Teatro San Martín. Las veinticinco mesas estarán especialmente preparadas *por* veinticinco prestigiosos decoradores. Ricky Maravilla será el artista invitado. Y se sorteará un Twingo, un reloj Gucci, un anillo de oro y un viaje de tres días a Courchevel, Suiza. La cena es cara, es cierto: 100 pesos el cubierto. Pero es para el bien del Teatro de la ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se pueden reservar cubiertos al 801-9757. La cena es en Hall central del Teatro desde las 20.

◆ **Ciclo de Teatro semimontado**. Obras de autores argentinos. Estreno de *La larga noche de Alcestes*, de Roberto Nicolás Medina, dirigida por Rodolfo Graziano. Actúan Juan Carlos Dual y Virginia Lago. A las 20.30, en Andamio 90, Paraná 660. Entrada 2 pesos.

◆ **La mirada del cuerpo.** "Fisurar el cuerpo es reconocerlo como figura del deseo", aseguran los organizadores de este ciclo que propone una mirada sobre la responsabilidad de asumir el deseo y quebrar el cuerpo como construcción deliberada. Hoy, el tema es el Cuerpo Andrógino y se verá *Je t'aime, moi non plus*, la película francesa de Serge Gainsbourg. A las 21, en el Centro Cultural R. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆ **Lo que vendrá.** Aníbal Ford, Luis Alberto Quevedo y Roberto Abinzano discutirán sobre los **Cambios culturales e identidades sociales. Una perspectiva regional desde el Mercosur**. A las 18, en el Auditorio Jorge Luis Borges, Avenida del Libertador y Agüero. **GRATIS.**

◆ **Cine-debate**. Continúa el ciclo sobre animados cubanos. Filme *Elpidio Valdés*, del realizador Juan Padrón. Un divertido animado con mucho de historia de las luchas contra el colonialismo español y una chispeante manera de ver a los españoles de esa época. A las 20.30, en La Bodeguita de Buenos Aires, Gascón 1460. **GRATIS.**


Aníbal Ford

Martes 10

◆ **Buenos Aires. Una historia escrita en tangos**. Con textos de Roberto Gasparini. Músicos, cantantes. Organiza: Grupo de Tango. En el Club del Vino, Cabrera 4737, lunes y martes a las 22.15.

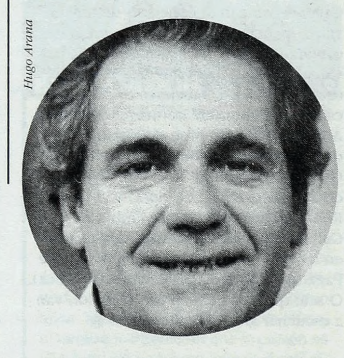
◆ **El tema.** Presentación de los libros "Rusia es el tema", de Daniel Samoilovich y "Colibrí, ¡Lanza relámpagos!", de Diana Bellesi. Participan: Daniel Samoilovich, Diana Bellesi, José Luis Mangieri, Daniel Freidenberg y Jorge Monteleone. A las 19, en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Así me hice actor.** Hugo Arana en charla con el público. Arana, que actualmente está interpretando la obra "*Los Lobos*" ,resumirá su larga trayectoria como actor en una charla especialmente dedicada a estudiantes de teatro. A las 19.30, en el Teatro-Estudio Patricia Hart, Cabildo 1390. **GRATIS.**

◆ **Wolfgang Luh.** Artista alemán, que reside en Kassel y Buenos Aires. Su especialidad es la acumulación de objetos cotidianos con los que construye inteligentes instalaciones. En esta oportunidad, pega dos veces, porque exhibe simultáneamente en la sede de la Organización de Estados Americanos (O.E.A., Junín 1940) y en el 1º piso del Museo de Arte Moderno (San Juan 350).

◆ **Música de Cámara en la Universidad.** Mozart –el divertimento en Do menor para octeto de vientos– en la Universidad. A las 19, en el Auditorio José Hernández de la Universidad de Belgrano, José Hernández 1820. **GRATIS.**

◆ **Martes de tango.** La Orquesta nacional de música Argentina Juan de Dios Filiberto, dirigida por el maestro Osvaldo Piro, ofrecerá un novedoso concierto en el que niños de y adolescentes de diversas escuelas municipales interpretarán el Tango Danza. Raúl Lavié y Viviana Vigil acompañarán en voces. A las 19.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Retirar las entradas con anticipación en boletería. **GRATIS.**


Hugo Arana

ITINERARIO

Wemilere a Ochun, celebración de la fiesta de la Patrona de Cuba, la Virgen de la Caridad del Cobre-Ochún. Conferencia con la participación del babalao (pai) Eugenio Oquendo Santillana, la lic. Maritza Deschapelles y el bailarín Alberto Bonne (todos cubanos). A las 20.30, en La Bodeguita de Buenos Aires, Gascón 1460. **GRATIS.**

Marcos López. Uno de los grandes fotógrafos argentinos, presenta su nueva muestra –donde se arriesga también, por primera vez, a pintar–, titulada "Doble discurso", donde pasa revista, desde el lenguaje visual a las ambigüedades e hipocresías que atraviesan lo social, cultural y político. En la Fotogalería del Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038, hasta el 5 de octubre. **GRATIS.**

La historia y los que la escriben. Félix Luna, María Esther de Miguel, Pacho O'Donnell y María Sáenz Quesada debatirán públicamente sobre si ellos son los ganadores que escriben la historia en el Encuentro de los Martes. A las 19, en el hall central del Paseo Alcorta, a metros de Salguero y Alcorta. **GRATIS.**

Miércoles 11

◆ **Tango X 2.** Milena Plebs y Miguel Angel Zotto se lucen en "Una Noche de Tango", el espectáculo de tango que acaban de estrenar y que se disponen a pasear por el mundo entero. La pareja –formada por un muchacho de barrio y una chica de clase media como en las viejas telenovelas–, dirigida musicalmente por Daniel Binelli, logra un show fino y acabado al mismo tiempo. A las 21, en el Teatro Municipal Presidente Alvear, Avenida Corrientes 1659. Entradas desde 8 pesos.

◆ **El Mercado de las Luces.** Porcelana, cristalería, platería, minerales raros, abanicos, imaginería y otros en este mercado que ofrece todo para ver. Desde las 11 y hasta las 19, en La Manzana de las Luces, Perú y Alsina. **GRATIS.**

◆ **Fotos de Sábat.** Hermenegildo Sábat es en el terreno de las artes un jugador de esos que Bilardo ama en el fútbol: juega en toda la cancha. Es dibujante, y de lo mejor. Pero también escribe: nada más atractivo que sus –lamentablemente– esporádicas notas de jazz. Pero también es fotógrafo. Y ese Sábat es el que se puede ver en estos días. De 12 a 18 en el Museo Sívori, Avenida Infanta Isabel 555, frente al Rosedal. **GRATIS.**

◆ **"Un desfile de película": La moda que impuso Hollywood.** Ese será el título del desfile que mostrará a partir de los clásicos las tendencias que fue dictando Hollywood. El paso de los modelos será acompañado por las bandas de sonido originales de las películas. La presentación está a cargo de Rosa Iglesias, Bárbara Brizzi y Elena Schiavone, especialistas del Museo Nacional de la Historia del Traje. La dirección corre por cuenta de Susana Speroni. A las 19, en el microcine del Palacio de Correos, Sarmiento 151, 5to piso. **GRATIS.**


lalo Schifrin

Jueves 12

◆ **Norah Borges.** Una amplia retrospectiva de la pintora, nacida en 1901 –hermana de Jorge Luis–, que recorrió casi todo el siglo a través de varias técnicas pictóricas, gráficas y textiles. Lo verdaderamente destacable es la producción de los años veinte y treinta –pinturas, acuarelas y grabados–, cuando la artista estaba en sincronía con lo que producían las vanguardias de aquellos años. De 10 a 22 en el Centro Borges, Viamonte y San Martín.

◆ **Bioy va de shopping.** Un día después del Día del Maestro, Adolfo Bioy Casares responderá preguntas en el hall del Paseo Alcorta. A las 19, en el Paseo Alcorta, a metros de Salguero y Alcorta. **GRATIS.**

◆ **El futuro de la educación, la escuela del futuro.** Expertos alemanes y argentinos debaten en mesa redonda. Cecilia Braslavsky (Ministerio de Educación), Daniel Filmus (Flacso), Dieter Appelt (Instituto de Pedagogía del Estado de Baviera), y Rainer Goertz (Ministerio de Educación de Renania del Norte) serán los encargados de discutir el temario. A las 20, en el Goethe-Institut, Corrientes 319. Habrá traducción simultánea. **GRATIS.**

◆ **Las polémicas de la memoria.** Veinte años después del golpe militar vale la pena revisar el pasado para no volver a pisar los mismos errores. En el primer encuentro público de este ciclo, Héctor Schmucler y Miguel Unamuno dieron el puntapié inicial para la polémica. Hoy, Horacio González, Luis Hortsein, Margarita Graciano y Emma Cibotti estarán a cargo de la segunda parte, que esta vez promete ser buena. A las 19, en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. No se suspende por apagones. **GRATIS.**

◆ **Hamlet.** La obra de Shakespeare en una versión libre de Omar Chabán, Roberto Jacoby y Armando D'Angelo. Una puesta fuera de lo común. A las 20, en Cemento, Estados Unidos 1238. **GRATIS.**


Ernesto Laclau

Viernes 13

◆ **Decadencia**, de Steven Berkoff. La dirección de Rubén Szuchmacher es acertada. Las actuaciones de Ingrid Pelicori y Horacio Peña están por encima de lo esperado. El precio es una ganga. A las 21.30, en el Teatro General San Martín, Avenida Corrientes 1530. Entrada 8 pesos (de martes a jueves a mitad de precio).

◆ **Marikena Monti en Bs. As. Bataclana.** Tangos y alguno que otro bolero de los más diversos autores: Troilo, Piazzolla, Novarro, Rubén Juárez y por primera vez Eladia Blázquez. El acompañamiento en arreglos, dirección musical y piano es de Juan Trepiana. A las 23, en Studio X Café, Lacroze 2393 (casi esquina Cabildo). Entrada cinco pesos.

◆ **Arte joven de México y Argentina.** Doce artistas jóvenes de ambos países en una muestra que comienza en Buenos Aires y sigue en el Museo del Chopo, de México. El lenguaje artístico de los años noventa, a través de las obras de los argentinos Rosana Fuertes, Alicia Herrero, Jorge Macchi, Daniel Ontiveros, Pablo Romano y Graciela Sacco, y de los mexicanos Eduardo Abaroa, Marcos Arce, Abraham Cruzvillegas, Daniel Guzmán, Damián Ortega y Sofía Taboada. A ellos se suma la escultora Karin Waisman, argentina residente en EE.UU., con inteligentes rompecabezas en metal y papel. De 11 a 20, en la Fundación Banco Patricios, Callao 312.

◆ **Arco Iris.** La película de Marc Donskoi en el ciclo Erase una vez en el Este. A las 16, 18, 20.20,22.40. En el Maxi 2, Pellegrini 657. Entrada $ 3,50.

◆ **Arquitectura contemporánea española.** La presencia del arquitecto español Eduardo Bru servirá para establecer un puente cultural que acerque a los argentinos a los creadores de la arquitectura española de la actualidad. Hoy le toca al catalán Bru –subdirector de la Escuela de Arquitectura de Barcelona–, quien mostrará diapositivas de sus obras más recientes –la principal es el Area Olímpica del Valle de Hebrón–. A las 19, en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**


Erich Heckl

Sábado 14

◆ **Poesía.** Carlos Batillán, Luis Benítez, Osvaldo Bossi y Carlos Ellif leen sus poesías en el ciclo de Lecturas de Poetas Argentinos. Después de la sesión de versos llega el jazz. Desde las 21, en Hai Café, Salguero 2631.

◆ **Sopapeame la pelela.** Durante una hora y media de show, Adrián Korol reescribirá buena parte de los covers más conocidos –el rap que da título al espectáculo es una reinvención de "Abarajame en la bañera" de los Illya Kuryaki– con letras de humor. Media hora después de la medianoche en el Auditorio del Bauen, Callao 360.

◆ **Un día un gato.** El excelente film de Vojtech Jasny en el ciclo Erase una vez en el Este. A las 16, 18, 20.20,22.40. En el Maxi 2, Pellegrini 657. Entrada $ 3,50.

◆ **Tango que me hiciste bien...** El trío de tango testimonial se presenta en el Café Tortoni. Desde las 23.30, en Avenida de Mayo 829.

◆ **Las lágrimas negras de Santita Monjardín.** Teatro experimental. Con Omar Porto, Gustavo Tévez, Gonzalo Moreno y Mónica Cabrera. A las 21, en el Teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344.

◆ **Feria de San Telmo.** Más de 260 puesto para visitar. Si bien el negocio de las antigüedades vuelve caras cosas que no lo son –¿cómo pueden pedir 20 dólares por un jean usado?–, hay vitrolas, discos de pasta, alhajas, y libros que bien merecen una mirada. Casi sobre el filo de la primavera, las mesas sobre la plaza se vuelven tentadoras. Desde las 10, en la Plaza Dorrego, Humberto Primo y Defensa. **GRATIS.**

◆ **Fontanarrosa, Max Cahimba, el "Niño" Rodríguez** y otros humoristas rosarinos, que colocan el humor gráfico y la historieta entre las bellas artes. De 12 a 20, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Adrián Korol

ITINERARIO

Lalo Schifrin se encuentra con Piazzolla. El autor de la música de "Misión Imposible" dirigiendo a la Orquesta Sinfónica Nacional junto a Jon Faddis, Grady Tate, Rufus Reid, Néstor Marconi y Fats Fernández. Unica función de este lujo que pese a tener el auspicio de la Secretaría de Cultura tiene entradas a valor comercial: desde 25 hasta 40 pesos. A las 21, en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857.

Ernesto Laclau en Buenos Aires. Después de Guillermo O'Donnell llega el otro politólogo argentino con renombre mundial. El autor de *Hegemonía y Estrategia Socialista* –escrito en colaboración con su esposa Chantal Mouffe– intentará responder si es posible actualmente una teoría de la ideología. Laclau, quien desde hace años vive y enseña en Inglaterra, es una visita de lujo. Para no perder. A las 20.30, en Uriburu 950. **GRATIS.**

Escritura y memoria. El escritor argentino Osvaldo Bayer, titular de la cátedra de Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía y Letras, dialoga con su par austríaco Erich Heckl sobre el ejercicio de la memoria, la puesta en palabras del tormento y el dolor, en fin: una estética de la resistencia. A las 20, en la Facultad de Filosofía y Letras, Puán 470. Habrá traducción al castellano. **GRATIS.**

Fotos antes de las fotos. La segunda vez en lo que va del siglo que se muestra una exposición tan extensa de daguerrotipos argentinos. Más de 500 piezas que van de 1840 a 1870, en las que se pueden ver los usos y costumbres de la burguesía argentina de mediados del siglo pasado. Los daguerrotipos, a su vez, desencadenan relatos familiares, públicos, culturales, sociológicos y políticos. En el Museo Hispanoamericano Fernández Blanco, Suipacha 1422, de 14 a 19.

Por PABLO GONZALEZ No promete ser una cyberconferencia sencilla. En principio, habrá tres David Bowie contestando desde las oficinas de la empresa *Compuserve*.

–*¿Es verdad que tu esposa Angie te sorprendió en la cama con Mick Jagger?* –es una pregunta posible.

Pero no habrá manera de saber la verdad. Tres respuestas aparecerán en la pantalla. Además del inglés nacido como David Jones hace ya 49 años, otros dos Bowie, puestos allí a propósito por los organizadores de la charla, teclearán respuestas falsas on-line. Tendrá, eso sí, el ambiguo sabor de la demagogia: todos los participantes de la conferencia podrán votar cuál es la respuesta del auténtico Bowie y cuáles las de los impostores que estarán diciendo mentiras.

Telling lies, diciendo mentiras, es precisamente el título del último tema grabado por el mutante de ojos de distinto color. El corte, según anuncia con bombos y platillos digitales el sello *Virgin Records*, no será editado para la venta ni será distribuido en las radios. Sólo ocupará espacio virtual en la red digital y allí estará, día y noche, disponible para que cualquier hijo de vecino –vecino clase media, tirando a alta, se entiende: hace falta una computadora multimedia y conexión a Internet– lo lleve hasta su hogar en versión estéreo con calidad CD o tan sólo lo escuche vía *Realaudio*.

"Es natural que el primer lanzamiento de un tema musical a través de Internet pertenezca a alguien tan vanguardista e influyente como David Bowie", aseguró Nancy Berry, vicepresidenta del sello con el que trabaja Bowie. Es que si bien no es la primera vez que el Poncio Pilatos de *La última tentación de Cristo* visita la red –ya estuvo de cybercharla en setiembre del año pasado, cuando presentó *Outline*–, sí se hará acreedor del título de primer cantante que lanza un tema desde allí.

Y no sólo *Telling lies* estará al alcance de los fans del cantante que en setiembre de 1990 metió 50 mil personas en River. También habrá imágenes de su reciente presentación en el festival de Phoenix. Y una serie de videos de la película *Basquiat*, en la que Bowie interpretó, para su pesar, a Andy Warhol. "Odio actuar", aseguró después de los diez días que le llevó componer ese papel. "Es muy aburrido. Y es más aburrido cuando haces de Andy Warhol. ¿Conocen el chiste de Lou Reed sobre Andy Warhol? Lou Reed quiere fabricar un muñeco Andy Warhol: cuando uno le da cuerda no hace nada, ja, ja, ja."

Hiperactivo como siempre –tener que interpretar a alguien "tan pasivo como Andy" fue lo que lo distanció del personaje según él–, el próximo miércoles Bowie volverá a reinventarse con su ingreso a Internet. A principios de la década del 70, después de un fugaz inicio hippie, se definió bisexual y fue un reflejo de sus álbumes *Ziggy Stardust* y *The Thin White Duke*. Fue la época que según Angie Bowie hizo dos temas con Mick Jagger: *Bailando en la calle* y *Bailando entre las sábanas*. Sobre mediados de esa década, un período de blanca lo hizo defensor del nazismo. A fines de los '80, para escapar al precipicio donde caían sin remedio él y las ventas de sus discos, se hizo líder de una banda de rock pesado. Pero en *Outline*, su último trabajo, renegó de todas sus mutaciones para volver a unir fuerzas con su amigo Brian Eno. El líder de U2, con quien ya había grabado un álbum en 1979, es el ideólogo de su regreso al mercado de la periferia. Ese camino es precisamente el que sigue Bowie en su incursión al espacio digital. "A Brian y a mí nos gusta comer de la periferia en lugar de frecuentar la corriente principal, en donde todo está ya conocido. Preferimos morder trozos de afuera", explicó Bowie. Es decir, el miércoles regalará un tema de muestra a los usuarios de Internet. Pero en un par de meses pasará a recoger ganancias cuando llegue con más fuerza su álbum, el que grabó al mismo tiempo que *Telling lies* en Nueva York. R

La cyberconferencia de David Bowie comenzará el miércoles a las 11 PM en http://www.compuserve.com/bowie. Cuando la conversación acabe, se podrá acceder a distintas versiones de "Telling lies" en. http://www.davidbowie.com.



Red de mentiras

Este miércoles, a las 11 de la noche, Bowie dialogará con sus fans en la red. Cuando la conferencia termine, cualquiera podrá bajar gratis su último tema: "Telling lies", que no será editado para la venta. Cómo será el primer lanzamiento musical en Internet. Y cuál es el negocio de regalarlo vía Internet.



El estudio parece una mezcla de salita rosa, pelotero y radio en serio. Y la verdad es que la casa de Martínez desde donde emite Radio Panda es las tres cosas al mismo tiempo. Cómo surgió la radio FM que en dos años se convirtió en el referente preferido de los chicos que tienen entre 3 y 12 años.

Por JORGE CICUTIN Al dulce de leche, la birome y el "síganme", los argentinos le pueden sumar otro invento nacional. En unas semanas más cumplirá dos años Radio Panda –FM 107.9–, la primera en transmitir 24 horas de programación para chicos, hecha íntegramente por chicos. Desde una casa de Martínez, en el norte del Gran Buenos Aires, niños de entre 7 y 12 años cambian todos los días el palo de escoba por un micrófono de verdad para presentar música, noticias, juegos, las canciones que más les gustan y las que odian.

En los comienzos, las dudas no eran un juego. ¿Competir o no con la televisión? ¿Cómo congeniar en la programación temas que interesen a chicos de todas las edades? ¿Qué relación debe tener la radio con la escuela? ¿Poner o no al aire animadores adultos? "Comenzamos de menor a mayor, tratamos de no pecar por exceso de ideas y sí de crecer al ritmo de lo que nos fueran pidiendo los chicos. La premisa era una radio para chicos hecha por chicos y entonces optamos por no poner al aire figuras como Pipo Pescador o Reina Reech. La radio no es un entretenimiento de grandes para chicos, lo importante era que lo hicieran ellos, así que pusimos el teléfono al aire y nunca paró de sonar." Así cuenta la prehistoria de Radio Panda su director, Javier Campos.

El estudio parece una mezcla de sala de preescolar, pelotero y radio en serio. Frente al micrófono están desde la mañana hasta la tardecita conductores como Analía, Sabrina, Sebas, Matías, Rocío, Agustina, los que van desde los 7 a los 12 años. Fuera de micrófono, tres productoras que ayudan y guían a los chicos en la preparación de temas y programas. Así, desde las 9 hasta las 20 van pasando micros y programas en vivo que responden a los nombres de "Fiesta Panda", "Tardes Mágicas", "La Sortija", "Ranking Panda", "La ida y vuelta del Colegio", "Big Bang". A partir de las 22 terminan los programas en vivo, pero no hay horario de protección al menor como en la televisión. En la madrugada, la música –desde el cangrejo Sebastián hasta Fito Páez– sigue hasta que las velas no ardan.

Para dividir la programación, se hizo una ecuación entre edades y horarios escolares. Hasta el mediodía, los programas para los más chicos; desde las 14 en adelante, para los que vuelven del colegio.

Para elegir, los conductores desecharon la idea de hacer un casting y tener que enfrentar, entre otras cosas, la invasión de padres que ven –a toda costa– un futuro artístico en la vida de sus hijos. "Preferimos que vengan los chicos del barrio, los que les guste la radio y vivan cerca, que puedan llegar desde su casas en bicicleta", explican los responsables de Radio Panda. "No queremos chicos que vengan a trabajar –agregan–, queremos que disfruten de la radio, por eso nadie está más de seis horas semanales frente al micrófono." No obstante, cobran por sus programas, con sueldos de 5 a 10 pesos por hora de salir al aire.

Los productores y miniconductores se enorgullecen de que su radio sea distinta, que privilegie la ecología sobre los sorteos y concursos. En cierto sentido tienen que competir con la televisión. Pero hay diferencias, y de ellas se aprovechan para lucharles un espacio a los dibujos. La radio tiene sus códigos y sus mensajes y permite cosas que no se pueden hacer con la televisión encendida: como aquel taxista que maneja mientras escucha radio, los chicos pueden hacer sus deberes o dedicarles un tiempo a sus juguetes mientras le prestan el oído a Radio Panda. R

Radio Panda está en el 107.9 de FM.

LINEA DIRECTA

En la casita de Martínez se reciben unos 40 llamados por hora. Los chicos llaman a Radio Panda pidiendo canciones, opinando, haciendo preguntas. Cerca de 50 por día salen al aire en los distintos programas que tiene la radio. "No tenemos temas prohibidos, el chico que llama puede hablar de lo que quiera, incluso de la violencia o política, y si el conductor que está en ese momento quiere responder o dar una explicación puede hacerlo según su criterio", explica Javier Campos. "Hasta el momento nunca tuvimos problemas, solamente una vez hubo un chico –algo mayorcito– que comenzó a llamar porque decía estar enamorado de una de las conductoras, pero ya a la quinta vez que llamó se puso un filtro y se le explicó que debía dejar de insistir y no llamar más por ese tema."

Patricio



Su nombre fue sinónimo de canción comprometida. El golpe de Pinochet lo expulsó definitivamente de Chile en 1973. Más de veinte años después, la crítica francesa celebró en forma unánime la aparición de El corazón a contraluz, una novela fascinante ambientada en el extremo sur de la Patagonia, que se publica en estos días en Buenos Aires. Patricio Manns cuenta a Radar su peripecia de la música de protesta a la mejor novela de aventuras y la importancia de lo político en su vida.

Por CLAUDIO ZEIGER *El corazón a contraluz* tendrá en la Argentina dos clases de lectores: aquellos que comiencen esta novela esperando descubrir a un autor nuevo y aquellos para quienes el nombre de Patricio Manns era, hasta ahora, sinónimo de "canción comprometida". A ambos les espera una sorpresa similar: el escritor Patricio Manns. *El corazón a contraluz* narra la peripecia de un europeo ilustrado que recala en Punta Arenas, convertido en buscador de oro y exterminador de indios. Fue publicada en francés, en París, antes de que se la conociera en castellano, y unánimemente saludada por la crítica. De hecho, Manns está más inquieto con la aparición de su libro en estas latitudes –Emecé acaba de publicar la novela en castellano–, entre otras razones porque no quiere mezclar su trayectoria como músico y su carrera paralela –hasta ahora mucho menos conspicua– como escritor.

1969. Patricio Manns participaba (junto a Quilapayún, Víctor Jara, Inti Illimani, Isabel y Angel Parra) del Primer Festival de la Nueva Canción Chilena, que gestaría uno de los movimientos artísticos más fuertemente ligados a la experiencia del socialismo, que desembocaría en el triunfo de la Unidad Popular de Salvador Allende en 1970. Manns era, para entonces, mucho más conocido como cantautor que como escritor o periodista político, pero su compromiso con la canción "urgente" no desplazó su actividad literaria.

"Todo estaba relacionado con el signo de los tiempos", analiza ahora. "Las cosas se producían al calor de los cambios políticos. Antes de ser presidente, Allende perdió unas elecciones con Frei, y hubo una razzia en los medios de comunicación que me dejó sin trabajo como periodista. De repente me encontré sin otra alternativa que tomar la guitarra y cantar. Pero yo había empezado a escribir mucho antes; incluso había publicado una novela en 1962."

Su integración a aquel movimiento, que llegó a tener un sello discográfico propio, desembocó en la diáspora que impuso el golpe de Pinochet en 1973. El exilio no quebraría los lazos establecidos entre Manns e Inti Illimani a partir de 1971, y que dio como resultado unos veinte discos ("Samba Landó", "Cantiga de la memoria rota", "El cautivo de Til-Til", "Vuelvo" son algunos de los títulos de sus canciones más recordadas). "Ellos vivían en Italia y yo en Francia. Llegamos a componer canciones por teléfono", recuerda Manns.

Manns

PARIS OPINO ASI

◆ "¡Qué personaje y qué libro! *El corazón a contraluz* es, en efecto, un gran libro. O quizá, más que un gran libro, es un libro loco, como el viento loco que arremete contra el Cabo de Hornos. Un libro sin parangón, caótico y formidablemente inspirado, que va y viene entre la crónica y el lirismo, la razón y la locura."

Le Nouvel Observateur

◆ "A los detalles estrictamente exactos de una biografía feroz, Patricio Manns mezcla elementos novelísticos, entre los cuales descuella el soberbio personaje de Drimys Winteri, joven india de inolvidable cabellera blanca. Alimentada de exilios, de sueños y de historia, su literatura es tan generosa como inclasificable."

Lire

◆ "Esta novela es la extraña alianza de una verdad histórica y de la más descabellada de las ficciones, donde la violencia reina en forma imperativa. En ese universo de cordilleras y de glaciares, de pulperías y de aserraderos abandonados, entre esos cazadores de indios, esos buscadores de oro y esos bebedores armados de remington, nos entrega un libro feroz, tallado a hachazos, empapado de una opaca poesía siempre inquietante."

Le Figaro

◆ "No es un libro de aventuras sino una tentativa de introspección en el corazón de un hombre del que es imposible decir si es un perdedor o un canalla, un exterminador de indios o un benefactor de la humanidad. Sin dudas es todo esto a la vez; un personaje de novela, una leyenda viviente de la Tierra del Fuego."

Libération

¿Sintió en algún momento que la música y la literatura eran actividades que se interferían o podía lograr que se complementaran una con otra?

Yo quería separarme alguna vez de la canción pero, bueno, aquél era un momento muy interesante: por un lado estaban los Beatles y por el otro fueron apareciendo Chico Buarque en Brasil, Serrat y Aute en España, César Isella aquí, Daniel Viglietti en Uruguay, por nombrar los primeros que me vienen a la memoria. Fue un movimiento que se produjo en casi todas partes de América, un momento de muchos viajes, en que la música me tomó muy fuertemente. Además, la canción con palabras está en la lógica de la literatura. Hay que ubicarse en el momento. Cuando todo es urgente, cuando te ves en apuros, en la necesidad de salir rajando de un lado a otro, es mucho más fácil hacerlo con una guitarra que con una máquina de escribir. La guitarra es un país portátil.

¿Era posible mantener esa hermandad en el exilio?

Los chilenos no estábamos preparados, porque hasta ese momento no teníamos "cultura de golpe de Estado". Al principio pensamos que iba a durar un mes, después iba a ser un año... A los dos años aquello seguía y parecía que no iba a terminar nunca. Hay gente que se fue a países de habla hispana, así que les resultó más fácil insertarse, en el periodismo o en otro rubro. Yo fui a Francia porque mi madre era de origen francés, y me planteé aprovechar esos años de exilio –que imaginaba breves– para entrar a otra cultura y acceder a otra lengua. La verdad es que no pensé que fuera a resultar tan duro. A mí me mantuvieron diecisiete años afuera, sólo me autorizaron a volver en 1990. Dejé hijos de cinco y ocho años. Llegó un momento en que ya no hubo ninguna comunicación porque abrían las cartas y habían allanado varias veces la casa de mis hijos... Y cuando volví ya tenía nietos.

Cuando debió partir a Francia expulsado de su propio país, Manns no sospechaba que no volvería a vivir en Chile, pero no habla con resentimiento de esos años, y tampoco es de los que consideran que el exilio es una experiencia totalmente negativa. Sin embargo, hace hincapié en las diferencias que hacen los europeos con los latinoamericanos y demás extranjeros. "La integración en Europa es muy difícil porque allá existe lo que llaman el racismo ordinario. Para conseguir trabajo, para circular de un lado a otro, necesitas un buen francés y ser un tipo *comme il faut*, como dicen ellos. Al principio te cuesta entrar a un bar y pedir un vaso de vino tinto, porque te revelas como sudaca. Eso era así en el '73 y es así al día de hoy. Comprenderás lo que me costó conseguir una manera de subsistir, porque en Chile yo tenía una vida encaminada y la cortaron de raíz. Me encontré empezando a los 35 años de cero."

¿Cómo fue para usted la experiencia de hacer literatura desde la posición del latinoamericano exiliado?

Cuando llegué a Francia comencé a cantar las cosas que hacía en Chile. Me las arreglaba para subsistir con eso, hasta que fui entrando poco a poco en la literatura. Había continuado escribiendo todo el tiempo, y por eso tenía una reserva de trabajo hecho. Pero, al comienzo del exilio, no funcionaba. Ninguno de nosotros funcionaba. Es un hecho. Te creen que escribes, pero no para ellos, sino para ese país lejano. Hay que demostrarles que escribes, allí, y para ellos también. Hay que conseguir traductor, esperar que se abran las puertas.

Hasta entonces su obra literaria transcurría por territorios diversos. A lo largo de los '70 y los '80 Manns escribió varias novelas históricas publicadas en España, en Chile y en Cuba. Sin embargo, aunque residiera en Francia, ninguno de sus libros fue publicado allí hasta el año pasado, cuando apareció –en francés antes que en castellano– *El corazón a contraluz*.

En 1990 tuvo lugar el retorno a Chile (Manns fue el último exiliado al que se le levantó la prohibición de entrar a su país), hecho que hoy recuerda como un momento tumultuoso. "Tenemos una filmación de ese momento. Con mi esposa Alejandra, que es argentina, vinimos primero a Buenos Aires y de allí viajamos a Santiago. Todavía había juicios en mi contra, por los libros que había publicado, y existía el temor de que los militares pudieran buscar alguna represalia en el recital que íbamos a dar. En la filmación se ve cómo sobrevuelan los helicópteros el estadio todo el tiempo que duró el concierto. Cantamos en el Estadio Nacional, el mismo lugar donde habían matado a Víctor Jara."

Para entonces, su vida ya estaba completamente encaminada a la literatura y la decisión de la familia Manns fue seguir viviendo en Francia. "Hoy tengo mi vida organizada. Soy un hombre adulto. Tengo mi casa instalada. Mi biblioteca. Viajo. Voy y vuelvo. Es más fácil, después de haberlo aprendido todo otra vez en una nueva lengua." Da conciertos sólo esporádicamente, por lo general en Chile, cuando va de visita. Su público puede llenar un estadio para verlo tocar con la Sinfónica chilena o con los Inti Illimani, y los recitales son transmitidos en forma directa por televisión. En Europa, en cambio, su vida pasa por la literatura (en estos días ha terminado una obra de teatro, *Conversaciones al borde del abismo*, que espera estrenar en Buenos Aires en un plazo no muy lejano); sin embargo, cuando se presenta la oportunidad, realiza espectáculos musicales pequeños, "militantes", si se quiere.

> *"Cuando te ves en la necesidad de salir rajando de un lado a otro, es mucho más fácil hacerlo con una guitarra que con una máquina de escribir. La guitarra es un país portátil."*

¿Por qué le gusta definirlos como "conciertos didácticos"?

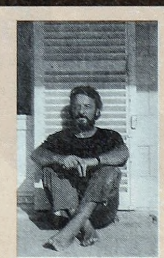
Converso con la guitarra en la mano para la gente muy joven. Es una manera de informarles lo que fue la Nueva Canción, trabajar por una causa. Explicarles lo que pasó, porque la historia oficial de Pinochet borró a muchísimos personajes que a los jóvenes les sería útil conocer. Es como si aquí hubieran borrado a San Martín de la historia oficial.

¿Podría decirse que *El corazón a contraluz* es un libro político?

No es un libro *evidentemente* político, sin dudas, pero me gusta aclarar a los franceses que no me lean como a un autor de aventuras en regiones exóticas. Yo tengo una posición política tomada y para siempre. No puedo ni quiero decir que soy comunista, o trotskista o prochino. Pero sí que soy un hombre de izquierdas abierto hacia el futuro y que está siguiendo todo el tiempo atentamente los acontecimientos políticos de América latina y de Europa. Yo no puedo negar lo que soy, pero lo vivo como un acto de voluntad. Yo no quiero cerrar los ojos. Allá en Europa es frecuente que no entiendan para qué uno quiere venir para acá, estar conectado, hacer cosas, si allá se vive mejor. Pero es así. Yo siempre me metí entre las patas de los caballos. Por un lado, uno paga por esas cosas; y por el otro, gana.

Los franceses, que se saben en la meca de la cultura universal, se toman su tiempo para los descubrimientos y los redescubrimientos. Sin ir más lejos, hace unos cuatro años que un escritor venerable que ahora está cerca de cumplir noventa, el también chileno Francisco Coloane, fue convertido en "anciano venerable de las letras" por sus libros sobre la Patagonia y Tierra del Fuego, un escenario literario que deslumbra muchísimo a los europeos, y que otros dos escritores chilenos visitan en sus libros: el reconocimiento a Luis Sepúlveda vino desde Alemania antes de estallar en París; el de Patricio Manns sucedió directamente en Francia. Y, si su vida fuera una parábola, habría que contar ahora que este libro que ha cautivado a la crítica francesa tuvo su origen durante un viaje de Manns por Punta Arenas. Allí se enteró de la historia de Popper y acumuló fotos de casi todos los personajes que aparecerían en su libro. Era cuestión de comenzar una investigación in situ, aunque lo que tenía en mente no era una biografía sino una novela. El año era 1973. Dos semanas después, Manns era expulsado del país y se asilaba en Francia. Veinte años y un sinfín de retrasos, marchas y contramarchas después, se publicaba *El corazón a contraluz*. El título, en la edición francesa, puede ser visto como una metáfora de ese periplo: *Cavalier seul* (caballero solo). O un homenaje al anciano Coloane, a quien Manns reconoce como su mentor literario, aquel que le publicó su primer cuento, mucho antes que llegaran las canciones, el exilio y el éxito actual. ◼

EL BUEN SALVAJE



Julio Popper había merecido hasta ahora varias biografías pero que no había desembarcado aún en una novela.

"Tal como se lo conoce, era un carácter torturado, pero nunca se termina de entender por qué. Es un tipo culto, que habla siete lenguas y las escribe, que ha viajado por todo el mundo, que se ha educado en París. ¿Cómo es que un tipo así termina matando indios y buscando oro en Tierra del Fuego?", dice Manns.

Para los lectores argentinos, el personaje de Popper tiene un interés adicional, ya que mantenía estrechos lazos con la política local y vivió y murió en Buenos Aires, episodio que es narrado puntillosamente al final del libro. Los círculos letrados de la época de su muerte (1893) se debatieron entre el reconocimiento al hombre ilustrado y las acusaciones de exterminador de los indios. Además era un inventor. "Popper no era un negociante. No tenía frigoríficos en el Sur, no crió una sola oveja. Era un ingeniero, un inventor. Creó, por ejemplo, una máquina especial que ponía a la orilla del mar y la máquina cosechaba el oro. A quien le interese corroborarlo, la patente está acá en Buenos Aires y el dibujo fue presentado en la oficina de patentes de Buenos Aires", cuenta Manns.



Best Sellers

Ficción

1 El jurado,
John Grisham
(Ediciones B, $19)

2 La décima revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

3 El Farmer,
Andrés Rivera
(Alfaguara, $13)

4 La novena revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

5 Mal de amores,
Angeles Mastretta
(Seix Barral, $17)

6 Caballo de Troya 5,
J.J. Benítez
(Planeta, $28)

7 El paso tan lento del amor,
Héctor Bianciotti
(Tusquets, $21)

8 Donde el corazón te lleve,
Susana Tamaro
(Atlántida, $15)

9 El mundo de Sofía,
Jostein Gaarder
(Siruela, $35)

10 Terapia mortal,
Michael Palmer
(Emecé, $19)

No Ficción

1 Noticia de un secuestro,
Gabriel García Márquez
(Sudamericana, $22)

2 Diálogos Borges-Sabato,
compaginados por Orlando Barone
(Emecé, $15)

3 Manual del perfecto idiota latinoamericano,
A. Vargas Llosa, P. A. Mendoza,
C. A. Montaner (Atlántida, $19,90)

4 Luces y sombras de la Iglesia que amo,
Monseñor Justo Laguna
(Sudamericana, $10)

5 El mundo en clave,
Mariano Grondona
(Planeta, $18)

6 Hermano Francisco,
Julien Green
(Atlántida, $16,90)

7 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

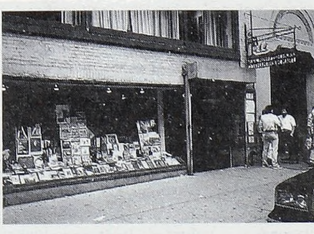
8 Nureyev, la biografía,
Peter Watson
(Atlántida, $26)

9 La cábala de la luz,
Jaime Barylko
(Emecé, $16)

10 Sobrevivir en Buenos Aires,
Pepe Eliaschev
(Planeta, $17)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Librería del Fondo, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Librerías



Si la suerte está de nuestro lado, la ciudad es Nueva York y la intención comprar libros, la visita obligada es la increíble Gotham Book Mart (41 West 47th Street), librería situada en pleno centro de Manhattan, a pocos metros del Hotel Plaza y de la Quinta Avenida.

"Wise men fish here" ("Los hombres sabios pescan aquí") anuncia la marquesina en la entrada de un negocio que poco tiene que ver con el paisaje que lo circunda. Rodeado de rascacielos y superficies vidriadas, Gotham Book Mart parece trasladado desde el Soho al centro de una ciudad demasiado alta o un rincón de la década del cuarenta que se resiste, con éxito, a que los cumpleaños modifiquen su aspecto y esencia.

La librería tiene de todo y para todos los gustos, pero se especializa en ficción, cine y ensayo. Y sus vendedores también, al extremo de que no hay libro fuera de catálogo, primera edición ni rareza sobre la que no tengan algo para informar.

Además de librería, Gotham Book Mart funciona como centro de reunión entre escritores, agentes literarios y editores, especialmente en los casos en que el encuentro es con algún no neoyorquino. Directores de cine y guionistas son también habitués de sus pasillos repletos de, como no podía ser de otra manera, libros y más libros. Tanta variedad, tanta calidad, la buena atención y las celebridades pasadas, presentes y futuras que se pasean, separadas entre sí por un par de pasos y miles y miles de palabras impresas, pueden producir desde un estado de euforia hasta cierta desolación que sólo el exceso de información cultural puede producir. De todas maneras la experiencia es imprescindible para todo aquel que tenga en la literatura una profesión, una pasión, un hábito o un pasatiempo.

Gotham Book Mart es un mundo aparte dentro de una gran ciudad, una librería para recomendar y extrañar y un motivo excelente (entre muchos otros) para querer conocer o volver a Nueva York.

Recepción en la Gotham (noviembre de 1948): W.H. Auden (en la escalera), Edith Sitwell (en el centro), Delmore Schwartz, Marianne Moore, Elizabeth Bishop y los jóvenes Tennessee Williams y Gore Vidal (a la derecha).

Críticas

HISTORIA DE LOS JOVENES I. DE LA ANTIGÜEDAD A LA EDAD MODERNA.
Dirección: Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt.
Taurus,
España, 1996, 414 páginas.



Muchas veces se ha afirmado que los jóvenes son un invento de la Modernidad. Al menos, en tanto categoría social, los jóvenes surgen de la mano del industrialismo capitalista que poco a poco va disociando el trabajo de la vida, sacándolo del ámbito doméstico y familiar en el que niños y jóvenes compartían tareas con los adultos. Más adelante, el otro gran momento fundacional para la juventud pareciera darse a mediados del siglo XX: beat generation, rock and roll, hippismo, movimientos estudiantiles. La *Historia de los jóvenes*, que aparece ahora en el marco de otros emprendimientos ligados a una versión de la Historia menos globalizante que local –cuyo referente básico es la Escuela de los Anales–, acepta sólo en parte este argumento generalizado ya que decide rastrear, en este primer tomo, las imágenes de juventud que distintas culturas han producido desde la Antigüedad. Grecia y Roma, la juventud judía europea entre 1300 y 1800, o la relación entre los jóvenes y la institución de la caballería y del amor cortés durante la Edad Media son algunos de los centros de atención fundamentales de un libro que, sin duda, deja al lector interesado a la espera de la segunda parte.

BRASIL.
Joseph A. Page.
Emecé,
Argentina, 1996, 422 páginas.

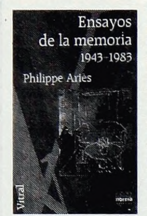


Brasil fascina. Eso es indudable para todo aquel que haya sentido la tentación de recorrer su geografía abierto a la posibilidad de otra mirada, ajena a la racionalización corriente. Pero quien se fascina corre el riesgo de caer en la trampa de la ingenuidad y la visión edulcorada. Joseph Page –profesor de Derecho en la Universidad de Georgetown, Washington, y autor de una de las más reconocidas biografías de Perón– es, seguramente, un fascinado que, sin embargo, puede tomar distancia. Su libro explora la especificidad de una cultura compleja y llena de contrastes en base a testimonios y vivencias personales recogidos a lo largo de más de treinta años, durante los cuales realizó numerosos viajes al país que para él fue, en un primer momento, "ese nuevo mundo del trópico". Pero no se trata sólo de un libro hecho de *vivencias*, ya que Page no desestima en absoluto la documentación necesaria para completar un estudio que se pretende abarcador: desde el análisis de la composición étnica y la sumamente desigual distribución del poder y la riqueza, pasando por el análisis de las religiones –fundamental para la comprensión de la cultura brasileña– hasta llegar a la reflexión en torno de algunos emblemas culturales que parecieran sostener el peso de toda *brasilidad* como el fútbol, la telenovela o el famoso Carnaval.

Por CLAUDIA KOZAK

Una lectura posible de la historia

ENSAYOS DE LA MEMORIA (1943-1983), Philippe Ariès.
Grupo Editorial Norma, Colombia, 1996, 445 páginas.



Por E. E. GANDOLFO

En un texto de este libro el autor cuenta cómo en 1902 "una ciudad de 30.000 habitantes desapareció en pocos minutos en una nube de fuego". Aunque había sobrados medios de comunicación, las decenas de miles de víctimas murieron sin pena ni gloria, al margen de la historia no sólo grande sino también periodística. Historiador, Ariès lo compara con el terremoto de Lisboa, que sacudió "la seguridad de los hombres de la Ilustración". Recién en la cuarta página aclara que sus padres se contaban entre quienes habían huido del lugar. Ese vuelco del punto de vista relativamente distante, observador, al personal, a través de una frase ("Ese fue el caso de mis padres..."), es un indudable ejemplo de estilo, no sólo de historiador, sino también de escritor.

Lo curioso es que Ariès está siempre disculpándose por hacer ese tipo de brusco cambio de marcha, y le saca siempre un provecho múltiple (expresivo, informativo, teórico) que desmiente su humildad. Pasar de pronto a lo concreto o retroceder al pasado cercano, muchas veces de su propia vida, en vez de ablandarlo lo endurece, lo vuelve más agudo en la mirada y por lo tanto en los descubrimientos.

Cuando se trata de los suicidios, por ejemplo, no asimila de inmediato el dato estadístico de un aumento de los suicidios. Recurre a los hallazgos también levemente malhumorados de un libro marginalizado de Jean Baechler para deducir que lo que ha aumentado es la cantidad de *intentos* de suicidio, y engancha el dato al cambio de pivote familiar (hacia el niño como eje) o social (hacia la juventud como capa etaria privilegiada, más allá de las crisis).

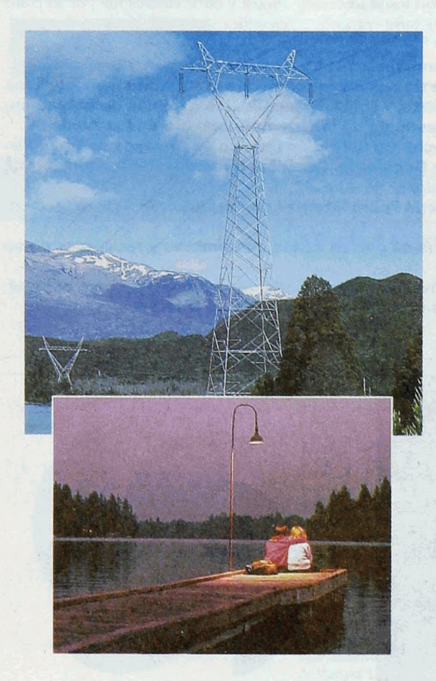
Esa mirada le permite, a la vez que descubre lo concreto no visto, develar lo mítico pasado por alto. O dicho de otra manera: correr al margen de predominio de una costumbre a lo que considera su margen cronológico real, y no "mitologizado" por las necesidades sociales. El "límite de ruptura" falso entre una costumbre tradicional y otra nueva pasa entonces a los cortes verdaderos.

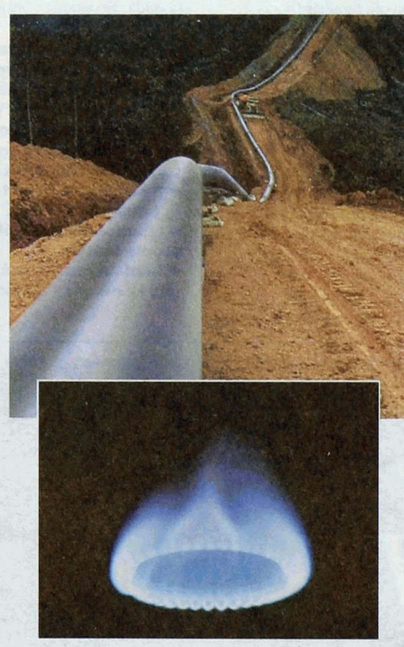
Otro rasgo personal, intransferible, es su recurrencia a obras literarias o incluso cinematográficas. Pero no se trata de una simpática alusión a sus gustos. Cuando en el trabajo más extenso, casi un libro ("Las tradiciones sociales en las regiones de Francia"), revela cómo los distintos modos de vida en las provincias francesas dan pie no sólo a distintas instituciones sociales, sino además a distintos paisajes, dedica todo un capítulo a "Regionalismo, región y literatura". En su caluroso rescate de los valores regionales nada está más lejos de la adoración del pasado. Hasta se vuelve furibundo: "Si tales supervivencias se han mantenido hasta nuestros días, es porque la evolución natural quedó en suspenso, porque la región se aisló. Una sociedad así es una sociedad fosilizada, abortada. No puede considerarse como una región viva: murió al nacer". Cuando trata la historia de las prácticas anticonceptivas, recurre a textos de Chaucer y Madame de Sévigné. Siempre sin abandonar el rigor del historiador. Pero cuando uno devora página tras página el libro, o cuando lee su respuesta a la pregunta "¿Qué nos lleva a escribir memorias?", se establece un ida y vuelta enriquecedor. Ariès es lo que es y descubrió lo que descubrió, hasta convertirse en un historiador crucial, en parte por su uso mesurado y creativo de la literatura, no sólo ajena sino propia, su modo de escribir. Como reflejo no puede dejar de pensarse hasta qué punto la obra ciclópea y literaria de Proust y otros autores fue por su parte científica.

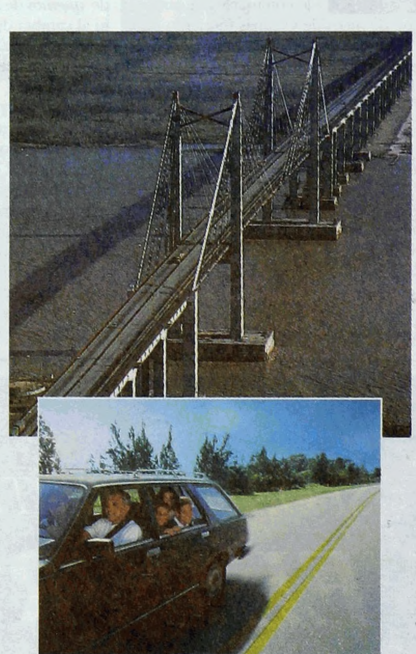
◆ Nació en Blois (Francia) en 1914 y murió en París en 1984.
◆ Convirtió en centro de sus investigaciones la "historia invisible": las actitudes ante la muerte, el niño, la familia, los cambios de población.
◆ Se lo vincula a la "escuela de las mentalidades" o de los *Anales* (Braudel, Febvre, Bloch). Su libro más famoso es *Ensayos sobre la historia de la muerte en Occidente*. Coordinó junto a Georges Duby la *Historia de la vida privada*.
◆ Se dedicó a la historia "para intentar comprenderme a mí mismo en la situación actual".
◆ Muchos de sus trabajos parten de las costumbres y recuerdos de su propia familia.
◆ Inicialmente monárquico, matizó cada vez más su posición, al igual que la defensa de las culturas regionales y sus valores.

MARCET

50 años de una misma filosofía empresaria.







Desde 1946 Techint está presente en situaciones fundamentales de la vida cotidiana de cada argentino.



Con obras de infraestructura realizadas en el país y en el mundo, que contribuyen al desarrollo nacional. Con la creación de nuevos y más eficientes servicios que mejoran la vida de toda la comunidad.

50 años que testimonian la continuidad de su filosofía empresaria: priorizar la calidad y el cumplimiento, a través de los mejores recursos humanos y tecnológicos.

Techint
SOCIEDAD ANONIMA